

## **Hombres de altamar. Construcción social de la(s) masculinidad(es) en los pescadores del corregimiento de Damaquiel del municipio de San Juan de Urabá Antioquia. Una etnografía de la masculinidad.**

### **Resumen**

El presente texto, es el resultado de seguir de forma enfática la ruta que va desde la sensación de la duda, hasta la certeza de la pregunta por la identidad de los hombres, uno de los puntos más nodales en el pensamiento de los seres humanos, ya que el ser hombre y constituirse como tal, es un asunto determinado. Y no es gratuito que solo hasta los años 60 fuera cuestionada en la esfera pública, y que hasta los años 20 la antropología no la tomara como punto y categoría de análisis para el entendimiento de las estructuras sociales y culturales.

A continuación, el lector se encontrará con el retrato de los hombres pescadores de altamar en un contexto dado como lo es el municipio de San Juan de Urabá. Con su elaboración, lo que se busca es explorar las diferentes formas y roles que los hombres entretejen en su cotidianidad, a partir de la interacción con sus congéneres, con las mujeres y con un contexto histórico

**Palabras Claves:** Masculinidades, antropología, honor, virilidad, pescadores, homosocialidad.

## **Men of high seas. Social construction of the (s) (s) masculinity in fishermen from the village of Damaquiel in the municipality of San Juan de Urabá Antioquia. An ethnography of masculinity.**

### **Abstract**

The present text is the result of emphatic form follow the route that goes from the feeling of doubt, to the certainty of the question of the identity of the men, one of the most nodal points in the thinking of human beings, man and as such, is a specific subject. And it is no coincidence that only until the 1960s was questioned in the public sphere, and that until the 1920s anthropology does not take it as a category of analysis for the understanding of the social and cultural structures.

Then, the reader will find with the portrait of high seas fishing men in a given context such as the municipality of San Juan de Urabá. With its production, what is sought is to explore different forms and roles that men weave in their daily lives, from interaction with their peers, with women and with a historical context.

**Key words:** Masculinities, anthropology, honor, manhood, fishermen, homosociality.

**Hombres de altamar. Construcción social de la(s) masculinidad(es) en los pescadores del corregimiento de Damaquiel del municipio de San Juan de Urabá Antioquia. Una etnografía de la masculinidad.**

**Johnatan Grajales Marín**

**MEDELLÍN**  
**Universidad de Antioquia**  
**Facultad de Ciencias Sociales y Humanas**  
**Departamento de Antropología**

**2016**

**Hombres de altamar. Construcción social de la(s) masculinidad(es) en los pescadores del corregimiento de Damaquiel del municipio de San Juan de Urabá Antioquia. Una etnografía de la masculinidad.**

**Johnatan Grajales Marín**

**Trabajo de grado como requisito para obtener el título de Antropólogo**

**Asesor  
Aníbal Parra Díaz  
Antropólogo  
Especialista y Magíster en Estética**

**MEDELLÍN  
Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Departamento de Antropología**

**2016**



*Ilustración 1 Faena pesquera en el Golfo de Urabá. 2014. Johnatan Grajales Marín*

## Dedicatoria y agradecimientos

**A los hombres y mujeres del municipio de San Juan de Urabá en el caribe colombiano.** *Dunoi Bravo, Carlos Enrique Angulo, y Arseli Julio Fuentes*, quienes fueron los inspiradores de las presentes palabras.

**Al maestro Emilcen Pacheco...** *Mil gracias por toda su sabiduría.*

**Para ella**, un ser real que en medio de sus propias confusiones, logró encontrar la manera perfecta de confrontarme con mi vida a partir de su experiencia vital, un ser que podía ser luz y oscuridad al mismo tiempo. Alguien que logró que mi visión del mundo cambiara, se transformara y se reconstruyera, al invitarme a vivir un amor experimental, sin antecedentes y sin futuro tangible.

**Para él**, que sin lugar a duda fue, ha sido y será, una de las mejores compañías en el corto pero largo camino de la vida, un gran ser que en medio de los conflictos que implica el reconocimiento de la subjetividad humana, ha logrado encontrar la sabiduría para confrontar y reconocer en el otro la vida propia.

**Para mi familia, mi hermana Lilita, mi madre Luz Marina y mi padre Henry de Jesús Grajales**, quienes durante todos estos años han tenido la paciencia, la inteligencia y la integridad de acompañarme en el proceso de culminación de mis estudios de pregrado. Y quienes sin ningún miramiento o juicio de valor, lograron ayudarme a encontrar una ruta que me permitiera seguir adelante con los sueños.

**A mis amigos Alexander Londoño Uriza, y León Darío**, dos vecindades que me han permitido reconocer en el otro, ese que soy. Quienes han pasado conmigo grandes momentos de conversación y tertulia, tratando de darle forma a todo esto que llamamos identidad. Y quienes en medio de largas noches de insomnio, permitieron y dieron pie a las palabras que en el presente texto dan un reflejo de la difícil construcción de los hombres.

**A mi gran amigo, profesor y asesor Aníbal Parra**, quien me permitió el escenario perfecto para adelantar en mi pregrado la construcción de las diferentes preguntas que la duda me permitía elaborar. Un gran compañero de vida, que estará durante todo mi camino en el proceso de construirme como persona, como profesional y como hombre.

**Al profesor Darío Blanco Arboleda**, del departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia, quien fuera la primera persona en entregarme las primeras clases de la carrera, y de quien nunca olvidaré que *“Al final del camino lo único que queda, más que los libros leídos, las historias contadas o los textos escritos, es un tipo de pensamiento que te permitirá relacionarte con el mundo.”*

## Tabla de Contenido

<b>Resumen:</b>	
<b>Introducción:</b>	9
Planteamiento del problema y pregunta.	
Metodología.	
<b>Capítulo 1: CONTEXTO: La región del Urabá colombiano, el municipio de San Juan de Urabá y el corregimiento de Damaquiel: tres dimensiones de un contexto cultural</b>	
El Golfo de Urabá	20
La violencia en el golfo de Urabá	24
San Juan de Urabá	27
Damaquiel.	29
Características poblacionales.	30
La organización social alrededor de la categoría de género.	35
<b>Capítulo 2: ELEMENTOS CONCEPTUALES PARA UN ABORDAJE DE LOS ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS DE GÉNERO: LAS MASCULINIDADES</b>	
Antropología de género.	37
Masculinidades.	37
La categoría, el concepto y los estudios de género una posibilidad para la comprensión de las diferentes formas de ser hombre.	39
La construcción cultural del género	41
<b>Capítulo 3: la construcción social de la(s) identidad(es) masculina(s).</b>	
<b>La familia.</b>	43
<b>El hombre pescador</b>	46
<b>La educación</b>	52
<b>La economía</b>	52
<b>La tierra, la luna y la marea.</b>	55
<b>El honor de los hombres</b>	57
<b>La afectividad masculina.</b>	58
<b>Relaciones de poder y dominación.</b>	61
<b>La política.</b>	65
<b>Consideraciones finales</b>	66
<b>Bibliografía</b>	69



*Ilustración 2 Hombre pescador en Golfo de Urabá.2014. Johnatan Grajales Marín*

## Introducción

El presente texto, es el resultado de seguir de forma enfática la ruta que va desde la sensación de la duda, hasta la certeza de la pregunta por la identidad de los hombres, uno de los puntos más nodales en el pensamiento de los seres humanos, ya que el ser hombre y constituirse como tal, es un asunto determinado. Y no es gratuito que solo hasta los años 60 fuera cuestionada en la esfera pública, y que hasta los años 20 la antropología no la tomara como punto y categoría de análisis para el entendimiento de las estructuras sociales y culturales.

Ahora bien, una pregunta por el ser humano, generalmente es el resultado de buscar darle un lugar a un sinfín de vacíos, dudas, e inquietudes que al ser asumidas como una parte fundamental de la propia existencia, encausa a los actores en un proceso de reflexión, que por lo general conllevan al cambio y la deconstrucción de la propia realidad. En el caso de la pregunta por la identidad masculina el desenlace es la vorágine<sup>1</sup>, que según el contexto, provoca transformaciones significativas para los sujetos que los rodean y los sistemas socioculturales que los circunscriben. A partir de ellas se ha logrado la transformación de la sociedad por una más justa e igualitaria, principalmente en escenarios como la política, la economía, la familia y el trabajo.

En el caso del presente escrito, la pregunta es por el ser/hacer de los hombres que se dedican a una actividad extractiva en la región del Urabá colombiano. De forma más puntual, lo que se busca es explorar y retratar sus actitudes, aptitudes, valores sociales, morales, roles, mitos, costumbres y arquetipos, que constituyen la construcción social del ser hombre entre los pescadores artesanales de altamar. Y con ello ahondar un poco más, desde la perspectiva de género y el contexto etnográfico, en aquello que son los hombres cuando hacen lo que hacen los hombres. Lo anterior, teniendo en cuenta dos de los principales fenómenos sociales que constituyen y determinan la construcción de la identidad masculina son por un lado, el encuentro con la feminidad, y por el otro la confrontación y las diferentes crisis de la masculinidad.

Según el antropólogo norteamericano de la Brown University, *Matthew Gutmann*, durante la historia de la antropología, se ha registrado la construcción y

---

<sup>1</sup> Entiéndase el concepto en la acepción que designa pasiones desenfrenadas o mezcla de sentimientos muy intensos. (Rae; 2014)

determinación de las identidades masculinas, como un proceso ligado o regido por la feminidad y las mujeres, debido a su presencia implícita en los rituales de iniciación y transición de la masculinidad. Lo cual constituye un punto de convergencia en gran parte de la humanidad y lo argumenta al referenciar procesos etnográficos de autores como *Maurice Godelier*, *John Comaroff*, *Maurice Bloch*, *Alan Dundes*; quienes han registrado la presencia de las mujeres en los rituales de transición de niño a hombre en territorios que van desde la Amazonia hasta Madagascar. Es decir, lo que le da sentido y lugar al ser hombre es la presencia y existencia de las mujeres, independiente del rol que cumplan, ya sea como madres, hermanas, hijas o abuelas. Un hombre se hace hombre dependiendo de los lugares que ellas le otorguen en la sociedad, ya que si a un hombre le da lugar otro hombre, se encuentra con el juicio social de ser “poco hombre”, o “no ser hombre”, siempre se está en riesgo de cruzar la frontera, y ser etiquetado como una mujer.

Por ejemplo la filósofa *Elisabeth Badinter* (1993) en su texto *XY, la identidad masculina*, obra etnográfica-histórica que relata la construcción de las masculinidades en diferentes contextos, los siglos XVII y XVIII fueron testigos de la existencia de los “*Los preciosos*”, un grupo de hombres franceses e ingleses, que vestían con pelucas, plumas, maquillaje y lunares “...se esforzaban por parecer civilizados, corteses y delicados. Se abstendían de hacer demostraciones de celos y de actuar como tiranos domésticos...” (Badinter, 1993: 27) Fueron catalogados como “afeminados”, e incluso despertaron una alerta general en la sociedad patriarcal debida a sus comportamientos poco comunes y extravagantes; se temía la pérdida de los roles tradicionales y el surgimiento del caos social. Según la autora, dichos hombres fueron la respuesta social a las demandas de “la preciosa”, la primera mujer en “... cuestionar el papel de los hombres y la identidad masculina [...] una mujer liberada que planteó soluciones feministas a su deseo de emancipación e invirtió los valores sociales tradicionales” (28). Dichas mujeres gozaban de un lugar privilegiado en la sociedad, eran de clase alta y no estaban obligadas a ejercer el rol maternal, por lo tanto tenían la posibilidad de elegir su vida y el camino que querían recorrer; “... es el período más feminista de la historia antes de la época contemporánea” (31). Aquellos que asumieron las demandas de las preciosas, fueron catalogados socialmente como poco hombres, incluso en Inglaterra, sus actitudes fueron catalogadas como una traición a la patria.

El relato anterior deja en evidencia la determinación existente entre las múltiples interpretaciones que hacen los seres humanos de la corporeidad masculina y femenina, las cuales son dependientes, y cuando una de ellas cambia el

paradigma de su existencia, sus partes opuestas también se deconstruyen. Para el caso presente, en el momento que la mujer cambia, muta y decide transformar los roles sociales en el interior de un sistema monárquico como el de la época del preciosismo, da paso a la configuración de una plataforma social que posibilita la visibilización de masculinidades alternativas. La pregunta por el ser hacer de los hombres en su condición de género, implica poner en entredicho un rol tradicional al enfrentarse a nuevos paradigmas. Esta ha sido una característica constante de las preguntas que subyacen al desafío de las mujeres en la búsqueda de su autonomía como sujetos en la cultura. Tal y como sucede con “la preciosa” y “los preciosos” presentados por Badinter, ellas al preguntarse por su placer, por el amor romántico no impositivo y por las formas de ser y existir en pareja fuera del ideal hegemónico, desatan todo un caos de identidad y dan paso a la existencia de las disidencias sexuales.

La pregunta por las singularidades facilita, no con menos resistencia, que se ponga en tela de juicio la mirada tradicional sobre lo femenino y lo masculino y con ello la capacidad de comprensión de otras formas de deseo. No solo es la pregunta por el lugar de la mujeres en lo público, sino también y de forma silenciosa, la incursión de los hombres en otros espacios diferentes a la guerra. Estas confrontaciones desde una dimensión ética conllevaron a la necesidad de replantear roles y estereotipos, en los cuales y a partir de los cuales, las mujeres ponen una pregunta en lo político para interrogar lo público y lo privado -el lugar de los feminismos-. Las preguntas por el sexo entre hombres, por el rol social de las mujeres, por la anticoncepción, por la medicalización, por el hermafroditismo, por la guerra y el poder masculino, pusieron en tela de juicio la pertinencia social de un mundo patriarcal, en donde el poder fuese un asunto de hombres y para hombres con la responsabilidad y la autoridad de darle lugar a las cosas en el sistema. Lo anterior, ha sido el primer paso para la comprensión como hombres de un universo que siendo estático fijo e imperturbable, requiere a toda costa ser tocado, transformado y mutar por sí mismo.

Ello puede leerse claramente en los discursos sociales y los mitos o relatos que posicionan los acontecimientos cotidianos en el imaginario colectivo, el asunto es que las palabras humanas pocas veces concuerdan con su experiencia, y ésta, al ser interrogada, fragmenta las normas morales que se han definido para uno u otro sexo. Un fenómeno y quizás el más contundente para que lo anterior sucediera, fue la pregunta que las mujeres situaron en el lugar de lo íntimo y la sexualidad, en sus roles sociales y políticos. Se preguntaron por sí mismas y por los roles que les han sido asignados, de madre, de hija, de cuidadora, de reproductora, de esposa y

amante fiel, y la posibilidad de vislumbrar una transformación social y cultural que cambiaría el sentido de sus vidas. Ellas rompieron el binarismo adentro/femenino/privado en oposición al afuera/masculino/público, lo desordenaron exigiendo nuevas y múltiples proyecciones, principalmente una en donde la participación en lo público y el afuera, no se encontrará limitado, cohibido, sesgado e incluso satanizado. Lo anterior a partir de una lucha inalcanzable desde los años 60`s, en donde confrontaron al mundo con la protesta social, la militancia política, la argumentación académica y la apropiación de espacios, logrando ser y hacer parte de las esferas que solo estaban designadas y autorizadas para los hombres; lo público, el afuera y los espacios de decisión colectiva. Algunos de los cambios más significativos en el siglo veinte, y que son una muestra de las transformaciones de los roles sociales y sexuales son: La entrada de las mujeres en la industria manufacturera 1950-1970, la entrada de las mujeres en la educación superior, el movimiento sufragista a nivel mundial en los años 1950-1980 y el Movimiento estudiantil de los años 60, 70, 80,

Con todo lo anterior se logra el sufragio femenino, la creación de políticas públicas de igualdad de género, el acceso de las mujeres al mundo industrial y laboral, la inclusión educativa del género femenino y la creación de espacios para el debate y la discusión académica de los roles sociales de hombres y mujeres. Lo dicho se puede catalogar como una ganancia para el mundo, no solo de las mujeres sino del mundo en general, ya que posibilita el pensamiento de la existencia desde múltiples formas, la vida gana una gran aliada para la transformación de los sistemas sociales. Una realidad que hoy se puede evidenciar en las calles, en las empresas, en los organismos políticos de decisión e instituciones públicas de toda índole, educativas, de salud, de administración y de control social.

Con todos los anteriores ejemplos, queda más que claro que el mundo de las mujeres y sus preguntas por la existencia, han puesto a los hombres y la construcción de sus masculinidades, en el lugar de la duda y la pregunta. En donde la identidad se ha visto forzada a la deconstrucción de los imaginarios y los discursos sobre el ser y hacer, y ha dado pie para reinventar o asumir nuevas sujetos histórico. Las mujeres, no solo con su presencia y existencia, sino también con sus transformaciones, sus movilizaciones, y la búsqueda por darse un lugar en el mundo, han logrado que el ser hombre, no sea una orden dada.

Por otro lado, y tomando como referencia el texto escrito por el sociólogo y antropólogo mexicano *Rafael Montesinos*, "*Las rutas de la masculinidad*." La identidad

de los hombres también se ha transformado y determinado por las diferentes transformaciones culturales del nuevo siglo, en donde se hacen más que relevantes, los movimientos sociales, el avance tecnológico y científico, la guerra, la constitución de nuevos modelos de estado nación, las transformaciones de los ecosistemas y el surgimiento de nuevas generaciones que rompen de una forma mucho más contundente con los modelos tradicionales del ser. El autor, referencia tres procesos que ocasionan de forma directa la crisis de la masculinidad; el primero de ellos sería la confrontación de la naciente identidad femenina con la tradicional forma de ser y asumir la masculinidad, en donde la mujer sale del espacio interior y empieza a ingresar en la esfera de lo pública; el segundo, sería la contracultura de los años sesenta, una época que cambia las formas de asumir las identidades, sexuales, marcando una nueva época; y el tercero corresponde con las condiciones económicas que enfrenta el nuevo mundo desde los años 80. (116) Aunque el contexto desde el cual habla el autor, es el ámbito de la sociedad mexicana en la segunda mitad del siglo XX, los anteriores fenómenos son de referencia mundial, y se pueden leer, con sus diferentes matices, en cualquier país con influencias de la sociedad occidental. En términos generales, la identidad masculina en todo el mundo experimenta un cambio contundente, que desde aquella época hasta el presente no ha cesado, y los hombres pescadores del Urabá colombiano, no son ajenos a dicha realidad, ellos también han mutado, y se han transformado su realidad para reinventar nuevos sujetos históricos.

Dando una mirada más amplia, con la llegada del segundo decalustro del siglo XX, época en donde se encuentran las condiciones para la deconstrucción de la identidad masculina a la luz de los cambios sociales, las confrontaciones del feminismo, los adelantos en la técnica y la tecnología, en conjunto con el discurso clínico sobre la corporeidad, se inicia un proceso álgido de confrontación y constante crisis de la masculinidad. Como es bien sabido, aquellos años se encuentran marcados por la posguerra, fenómeno que desplegó múltiples acontecimientos como el retorno de los soldados a sus hogares y a la vida cotidiana, y con ello la reparación y la resiliencia después de la segunda guerra mundial. Lo cual involucraba en la dimensión de lo social, la necesidad de repensar lo humano en conjunto con los roles masculinos por fuera de la guerra, y con ello los paradigmas que desde la modernidad sustentaban su razón de ser y su despliegue. Algunos de los fenómenos más representativos y característicos del centenario fueron: primera y segunda guerra mundial 1914-1918; 1939-1945; el descubrimiento de la estructura de doble hélice del Ácido desoxirribonucleico (ADN) 1950; La implementación de la pastilla anticonceptiva 1951 y la revolución cultural. La cual aconteció durante todo

el siglo, pero se desarrolló con mayor auge después de los años cincuenta, fundamentando la transformación de las diferentes estructuras que definían las relaciones entre los sexos. Algunos de los fenómenos que más lo caracterizaron y dan cuenta de dicho proceso son la desestructuración de la familia nuclear, el surgimiento de las movilizaciones juveniles contracorrientes como el movimiento estudiantil y la subcultura hippie; las movilizaciones anti-racistas, la liberación sexual, el movimiento homosexual y el movimiento social de mujeres, en pocas palabras “La revolución cultural de fines del siglo XX debe, pues, entenderse como el triunfo del individuo sobre la sociedad o, mejor, como la ruptura de los hilos que hasta entonces había imbricado a los individuos en el tejido social.” (Hobsbawm, Eric: 2011; 336)

En la época actual se puede decir que los hombres se encuentran en constante cambio y resignificación de su ser social, debido a las diferentes dinámicas del sistema mundo, que incluyen, entre otras cosas, la tecnificación de los sistemas productivos y científicos, el avance de las disciplinas humanistas en la aplicación de la perspectiva, el enfoque y la teoría de género, y las transformaciones ecológicas que sufre el planeta debido al cambio climático. Todo lo anterior, permeado por las formas en que los seres humanos significan la realidad y la experiencia en las localidades, posibilitando el surgimiento de otras formas de ser hombre y ser mujer determinadas tanto por las decisiones subjetivas y las características geográficas de territorio, como por el conjunto de normas sociales de clasificación de los elementos que contienen la realidad -religión, familia, política, economía, identidades, roles, jerarquías, etc.- Es aquí en donde se ancla el sentido del presente texto, en las múltiples interpretaciones y moralidades que en un solo contexto se pueden hacer de lo masculino, lo cual conduce a una pregunta por las formas, las figuras y los roles que son asumidos por parte de los hombres, al enfrentarse a un mundo, una estructura y un sistema que se desfigura y muta ¿Cómo el nacer con un cuerpo específico -sexo biológico-, en un momento puntual y un territorio construido, le otorga al ser humano un lugar, un trabajo, un comportamiento y unas funciones, que determinan unas formas de ser y coexistir con el otro?

No se puede decir que existe una única forma de ser hombre, las particularidades de la masculinidad son tan diversas como la mirada que las define, no es lo mismo nombrar y hablar de un hombre en la ciudad, que hablar de ellos en el campo y mucho menos en grupos humanos con características étnicas demarcadas, como es el caso de las comunidades indígenas y afrocolombianas del país. Tampoco, en el interior de un mismo contexto social o grupo poblacional los

hombres son lineales, el comportamiento varía en la casa, en el trabajo, en la calle, en el bar o en los espacios de homosociabilidad. El hombre es un ser humano, y como tal su identidad es subjetiva e intersubjetiva. Por eso para abordarlas se hace necesario explorar el relato cotidiano, y la indagación en los discursos y las palabras que nombran aquello que es propio de los hombres y aquello que no lo es.

- **Metodología.**

Con hombres pescadores artesanales de una población marino costera en el norte del departamento de Antioquia, específicamente en el corregimiento Damaquiel del municipio de San Juan de Urabá, hombres que han dedicado su vida a recorrer, reconocer y aprovechar las aguas del caribe colombiano, y los cuales, según el adagio popular, son tradicionales en la forma de asumir su identidad. También se abordan los pescadores artesanales por ser uno de los pocos trabajos que, por tradición y herencia, es ejercido por en los límites de la masculinidad, y el cual desde hace unos cincuenta años, por razones de diversa índole, principalmente ecológicas y sociales, se ha ido transformando en una actividad de carácter mixto, en donde las mujeres empiezan a tener un rol y un espacio. Dicho escenario permite ver con claridad cómo se transforma la identidad masculina, cuando las mujeres se ven volcadas a tomar nuevos caminos y hacer parte de espacios diferentes a los del hogar, la familia y el cuidado.

Para bordar las masculinidades, se hace necesario ingresar en un espacio social que pertenece a la intimidad como lo es la sexualidad de los hombres, en donde el solo hecho de interrogarla da pie para la negación, la evasión de sus múltiples formas. Los hombres no hablan con facilidad de sus problemas, de sus pensamientos y de sus complicaciones emocionales, para lograrlo se debe ingresar en un espacio de confianza que permita la inhibición del miedo a ser catalogado como poco hombre, lo cual se logra por medio del alcohol, o por el encuentro con la amistad. Por el sentido del presente trabajo, no es válida la primera opción, por lo tanto se utilizó el tiempo y la dedicación necesaria, para lograr un encuentro cercano que facilitara el dialogo, el compartir los espacios y el reconocer el mundo de los hombres pescadores de altamar. Lo anterior con intenciones de entender cómo se ha transformado y cómo es la identidad masculina en tiempos de constante cambio, transformación, confrontación y deconstrucción. En este punto, se ha hecho más que fundamental el trabajo desde la Investigación Acción Participativa IAP, entendiendo por esta no solo un proceso de lecturas territoriales, sino un proceso de reconocimiento y validación del saber del otro, a partir de la interacción con la

cotidianidad y el ser hacer de los sujetos locales. (Javier Calderón; Diana López Cardona. 1987.) De igual forma, la observación participante y las entrevistas abiertas, partiendo de preguntas fundamentales que permiten el diálogo con la historia de vida, en donde la familia, las mujeres y la homosexualidad cobran relevancia, fueron más que fundamentales y necesarias para desarrollar el proceso de indagación. Los lugares para la indagación fueron todos aquellos que son frecuentados por los hombres, el puerto, la casa, el bar, la gallera, el parque, la mar y las playas, fueron los principales escenarios que le dieron contenido al presente escrito, sin olvidar algunos lugares propios de la femineidad, como lo son la cocina y las iglesias, en donde otras miradas, dieron cabida a otros discursos.

Las personas que son los protagonistas del presente escrito, son los integrantes de la Asociación Sanjuanera De Pescadores Artesanales, hombres en su mayoría y mujeres en su minoría, dedicados todos a la labor de la pesca artesanal en altamar, en las aguas del golfo de Urabá. Se puede decir que todos ellos son de descendencia del Caribe colombiano y el Chocó, lo cual los hace pertenecientes a la cultura afrocolombiana, aunque no se encuentren con la protección y la jurisdicción de la ley 70. También, hicieron parte algunos pescadores artesanales de municipios aledaños como Arboletes y Necoclí, quienes permitieron obtener otras miradas de contraste con respecto a la masculinidad y su relación con el oficio de ser pescador.

A continuación el lector se encontrará con un texto compuesto por cuatro capítulos, el primero hace referencia al contexto del Urabá colombiano en términos generales, se ilustrará, aparte de las características geográficas y ecosistémicas de la región, las particularidades del hombre pescador y de la pesca artesanal en altamar en la cotidianidad del corregimiento de Damaquiel y el municipio de San Juan de Urabá; el arte, el folclor y la tradición de una comunidad que habita en un contexto marino-costero. De igual forma se abordarán el nivel municipal en clave y perspectiva de género, elaborando una mirada sobre las transformaciones, el trabajo y los postulados que permiten entender como son esas diversas construcciones del ser hombre, el ser mujer y las disidencias sexuales en una región multiétnica, con una prevalencia en las comunidades de origen cultural afrocolombiano.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Cabe resaltar y hacer claridad que el municipio de San Juan de Urabá como muchos en la región del gran Urabá, no cuentan con un reconocimiento como comunidad afrodescendiente ante el Ministerio del Interior y mucho menos con una titulación de tierras colectivas. Pero, por su folclor, arte, color tradiciones, historia y herencia, son comunidades afrocolombianas.

En el capítulo segundo, se aborda los aspectos de carácter metodológico, los cuales se hicieron necesarios y fundamentales en la búsqueda de puntos de referencia que permitan contrastar las formas en que se nombra la experiencia. Conceptos como la masculinidad, la virilidad, la exploración de la categoría de género y la antropología de género y la noción de identidad, permitieron delinear un punto de referencia ya abordado que diera paso a la construcción de las herramientas metodológicas, y por lo tanto fueran el complemento ideal para el trabajo de campo. El tercer capítulo constituye el desarrollo etnográfico del trabajo, en donde se delimitan y contrastan las diferentes historias y simbolismos, y dan paso a la construcción de un relato que da cuenta de una indagación, de una realidad y de otras formas de asumir el ser hombre. Todo ello desde lo simbólico, lo cotidiano, y la experiencia. Y el cuarto capítulo contiene las conclusiones.

## Capítulo 1.

### 1. La región del Urabá colombiano, el municipio de San Juan de Urabá y el corregimiento de Damaquiel: tres dimensiones de un contexto cultural

San Juan de Urabá es un municipio marino-costero del caribe colombiano, perteneciente al Golfo de Urabá, ubicado en el medio de las localidades de Arboletes y Necoclí. Es el antepenúltimo municipio de la región noroccidental antioqueña, con un proceso fundacional tardío, toda vez que apenas erige en junio 24 de 1986. En el interior de dicho municipio se alberga una comunidad no mayor a 1200 personas llamada “Damaquiel”, un corregimiento en el que la actividad primordial, en conjunto con el cultivo del plátano, es la pesca artesanal con anzuelos y mantas sobre las profundas y extensas aguas del mar Caribe Colombiano.

A la localidad se le atribuyen múltiples particularidades, tanto positivas como negativas que la destacan entre los demás corregimientos del municipio. Para muchos es tierra de violencia y una convivencia sumamente debilitada, opinión de algunas personas que son visitadoras de forma esporádica y poco contacto tienen con la cotidianidad de la localidad. Lo anterior es expresado por medio de comentarios que dictan “*Por allá aún se vive en un estado de barbarie*”<sup>3</sup> o “*En ese lugar los problemas se arreglan a machete*”<sup>4</sup>. Para otros, principalmente para los demás habitantes del municipio que no pertenecen a la localidad, es reconocida como una comunidad de pescadores artesanales y cultivadores de plátano, en donde la cotidianidad se va entre las faenas en altamar y el recorrer de los surcos de los sembrados. Pero, para sus habitantes, Damaquiel es un corregimiento tranquilo en donde se puede vivir en paz, un lugar natural, bello -aunque se encuentre un poco alejado de los principales núcleos poblacionales- y en el que “*los niños y niñas se pueden criar sanamente*”.<sup>5</sup>

A ciencia cierta, el corregimiento de Damaquiel, es uno de esos pequeños pueblos en el caribe colombiano, que parecen vivir detenidos en el tiempo, en donde las personas viven sin agua potable, con un servicio de energía insipiente, y con una

---

<sup>3</sup> Palabras de un habitante del municipio de Arboletes –cabecera “urbana” del municipio– que esporádicamente visita el corregimiento de Damaquiel en busca de sus amigos y familiares y quien asegura no entender por qué la gente vive en dicho lugar.

<sup>4</sup> Palabras de un músico que visitó la localidad durante las fiestas del coco en el año 2003.

<sup>5</sup> La anterior afirmación es realizada a partir de las palabras de Arceli Julio Fuentes, habitante del corregimiento de Damaquiel, madre de tres hijos y pescadora artesanal desde hace diez años. También se toma en cuenta los comentarios del señor Diógenes Paredes, habitante del corregimiento de Damaquiel desde hace más de cuarenta años. Allí, vivió desde su infancia, crió a sus hijos, formó una familia y envejeció.

cotidianidad lenta regida por los largos días calurosos al frente de la playa, y cortas noches de sueño con el sonido de las olas en la espalda. En un primer momento, el corregimiento parece ser un lugar que no permite ni da cabida a muchas experiencias, y da la sensación de que las personas que lo habitan, se encuentran allí por algún tipo de casualidad innecesaria, que los llevo hacia aquellos parajes producto de un naufragio, que no les dio más alternativa que el quedarse. Pero, al dar una mirada y un recorrido mucho más profundo y cotidiano, y al relacionarlo con el ámbito histórico, municipal y regional, puede llegar a entender, que el corregimiento de Damaquiel, es uno de los lugares del Golfo de Urabá que ha sido habitado debido a factores como las migraciones por la violencia y los desplazamientos internos en búsqueda de nuevos territorios para la pesca y la agricultura y como un lugar de paso de algunos hombres de altamar que comercializaban en el golfo de Urabá.



Ilustración 5

Atardecer en las playas de Damaquiel.  
2014. Johnatan Grajales Marín



Ilustración 4

Camino hacia el mar. 2014. Johnatan  
Grajales Marín



Ilustración 3

Playa principal en Damaquiel.  
2014. Johnatan Grajales Marín

Para dar una buena referencia de lo que es en la actualidad el escenario de la comunidad pesquera de Damaquiel, se traerá a colación el escenario de la sub región del Urabá antioqueño, en donde se encuentra ubicado territorialmente el corregimiento. Desde dicha mirada, se abordarán los datos históricos de la consolidación administrativa y fronteriza de la comunidad, con el fin de enmarcar la actual cotidianidad, en un proceso histórico que ha fragmentado la jurisdicción del municipio en varias ocasiones, dejando como resultado, un territorio con múltiples herencias culturales y étnicas. De igual forma, y también teniendo en cuenta la mirada subregional, se abordará la historia de la violencia y la guerra como un fenómeno que fragmenta y delimita la consolidación de la realidad, y por lo tanto transforma las construcciones de identidad que los seres humanos realizar con base y a partir de la corporeidad. Posteriormente, y ya desde el ámbito municipal, se relatará, de forma más específica, un municipio compuesto por múltiples folclores, colores musicales, y un contexto

político específico. Para terminar con el relato etnográfico de la cotidianidad del corregimiento de Damaquiel.

### 1.1. El golfo de Urabá

Los territorios de “*Golfo Darién y Golfo de Urabá*” al igual que su pertenencia jurisdiccional, y su ubicación espacial en el continente americano, durante la época de la conquista a finales del siglo XVI, hasta los inicios del siglo XX, fue un proceso mutable y variado que no dejó claro en ningún momento en donde se ubicaba cada uno de ellos y cuáles eran los límites de cada región.

Por ejemplo, en una de las tantas cartografías que se elaboraron en los años siguientes al descubrimiento de América, como lo es “*Castilla Aurifera Cum Vicinis Provinciis*” del año 1549<sup>6</sup>, (Latorre, Eduardo. 1971. Pág. 47) se define el territorio como Golfo Darién en la margen derecha del río Atrato, Antigua Darién en la margen izquierda del río y Golfo de Urabá a la zona acuática interna. Una visión sobre la región que contrasta con la elaborada en el “*Mapa Holandes de Sud-America*”<sup>7</sup> (Latorre, Eduardo. 1971. Pág. 38) en el año de 1595, en donde el Golfo de Urabá y el Golfo del Darién son dos territorios diferentes. El primero, se encuentra ubicado en la margen derecha del río Atrato y el segundo en la margen izquierda del mismo. Lo anterior demuestra que desde la llegada de los españoles al continente americano, ya se presentaban confusiones fronterizas y de límites, que se reflejan en la forma de nombrar y georreferenciar el continente. Posteriormente ya en los siglos XVIII y XIX, la zona de Urabá pertenecía jurisdiccionalmente al Magdalena, era un lugar de comercio, embarque, explotación de materia prima y transporte fluvial hacia las zonas del interior del país, el Cauca y el Chocó.

Según la cartografía de mediados del siglo XIX, el territorio se dividía en dos partes. La zona norte -territorios que hoy es el Urabá chocoano-, pertenecía jurisdiccionalmente al Cauca y la zona sur que hoy se compone por los Municipios de Necoclí, San Juan de Urabá, San Pedro de Urabá, Arboletes y Turbo se regía por la soberanía del Magdalena. Para dichos años aún no se representaba al

---

<sup>6</sup> El mapa que se cita, es descrito por Eduardo Acevedo Latorre, uno de los más importantes cartógrafos colombianos contemporáneos, como uno de los primeros mapas “con los cuales se dieron a conocer en Europa por primera vez las tierras que siglos después se constituyeron el territorio colombiano.” Y además se puede considerar como el punto de partida de la historia cartográfica de Colombia. (Eduardo Acevedo Latorre. 1971. Pág. 48)

<sup>7</sup> La carta geográfica que se nombra, fue elaborada por el cartógrafo holandés Arnoldo Florencio Langren, en el año de 1595, la cual -y según el cartógrafo colombiano Eduardo Acevedo Latorre- uno de los primeros trazos del continente que refleja “la mirada del navegante que se acerca al continente” (Latorre, Eduardo. 1971. Pág. 37)

departamento de Antioquia como independiente, las tierras que hoy lo componen se contaban entre los territorios de Cundinamarca. (Blanco, Agustín 1992; 130) Lo anterior según el mapa elaborado por Mitchell en Filadelfia en el año de 1847

Durante los siglos -XVI y XVII- después de la conquista española, las apropiaciones territoriales empezaron a modificar las fronteras culturales; lo que hasta el momento eran tierras únicamente pobladas por los indígenas aborígenes, empezaron a ser parte de la jurisdicción española por medio de la creación de ciudades coloniales como Santa María La Antigua del Darién y San Sebastián de Buenavista. Los antiguos pobladores -las comunidades indígenas Cuevas, Urabae, Guazuzues, Nitonas, Péberes, Cuiscos, Araques, Guaca, Noré y Avives.-<sup>8</sup> (Uribe, María teresa. 1992; 80-83) que no eran asesinados, esclavizados, o muertos por las enfermedades españolas, fueron forzados a reducir su territorio a pequeños resguardos o emigrar en busca de nuevos lugares de asentamiento. Es por eso que, en la actualidad, solo se pueden encontrar tres comunidades indígenas en la región; los Tule-Kuna (pobladores ancestrales) en conjunto con los Émbera y los Zenú -que también fueron forzados a migrar desde sus lugares de origen-.

De igual forma, para el año de 1536, gran parte del territorio de Urabá, toda la parte que hoy es considerada como el Urabá Antioqueño, en conjunto con el territorio que limita con el río Magdalena, estaba bajo el mando de una misma administración; a la gobernación de Cartagena se le adjudicaron las tierras por un decreto de la Real Audiencia de Santo Domingo. Posteriormente, en el año de 1569 con la creación del departamento de Antioquia como independiente, se le entrega poder sobre los territorios de Urabá a la administración en mención, teniendo derecho a disponer de las tierras de forma continua hasta los límites con el mar, en la zona que hoy es conocida como Turbo. En el año de 1831, es reivindicada la titularidad antioqueña sobre Urabá y se sostiene así hasta el año de 1847 momento en que el presidente Tomás Cipriano de Mosquera le asigna prácticamente toda la región a la provincia del Chocó. Posteriormente ya para la años de 1905, tras la creación del departamento de Caldas como independiente, que desde el siglo XVII se contaba entre las tierras antioqueñas, se le regresa nuevamente el terreno de la margen derecha del río Atrato al departamento, a modo de compensación por la pérdida (Uribe, María teresa. 1992; 13-28). La parte izquierda, lo que hoy son los municipios de Unguía y Acandí, quedan bajo la administración del departamento chocono en donde se unifican bajo una misma jurisdicción con los territorios del Darién colombiano.

---

<sup>8</sup> Según la arqueóloga Neyla Castillo, la comunidad indígena Chocó, también ocupó los territorios de Urabá en las zonas bajas del río Atrato. Para mayor información sobre las comunidades indígenas de Colombia en la época prehispánica revisar el Boletín del museo del oro número 20. Enero – abril de 1988. Pág. 16.

En la actualidad el Gran Urabá,<sup>9</sup> se encuentra ubicado al noroccidente del departamento de Antioquia, territorio donde convergen localidades y municipios de la región pacífica del país -Darién colombiano- con el territorio sur de la región caribe colombiana -Urabá Antioqueño-. Según la primera fase del Plan Estratégico Para la Región del Urabá, el territorio consta de 11.664 Km, en donde se cuentan once municipios con jurisdicción antioqueña: Arboletes, San Juan de Urabá, Necoclí, Turbo, San Pedro de Urabá, Apartadó, Chigorodó, Carepa, Mutatá, Vigía del fuerte y Murindó (Departamento Nacional de Planeación. 2006; 12). A dicha cifra se le agregan alrededor de 869 Km del municipio de Acandí y 1.307 Km del municipio de Unguía, ambas localidades pertenecientes al departamento del Chocó. En total, se puede hablar de un territorio con un poco más de 13.800 Km para toda su extensión, limitando hacia el norte con Panamá, hacia el oriente con el Mar Caribe, hacia el sur con la capital antioqueña y hacia el occidente con el Chocó colombiano (Cepeda Emiliani, Laura. 2010; 8).

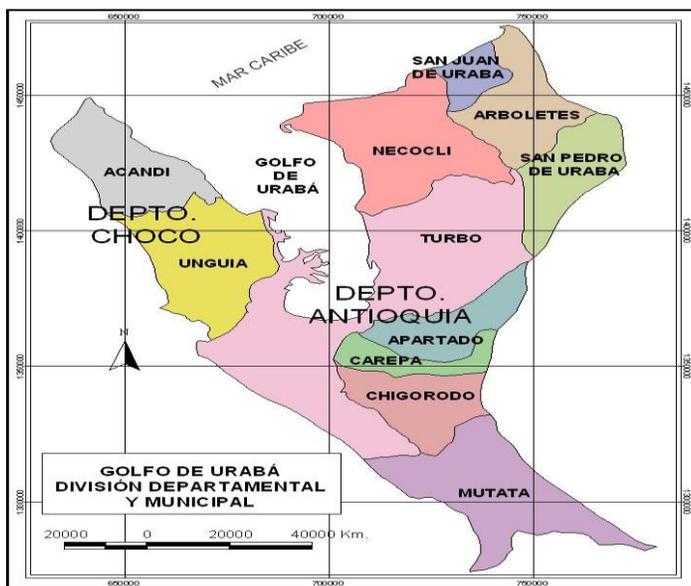


Ilustración 6

Golfo de Urabá

Ahora, el anterior panorama es una definición formal que es aceptada por la generalidad administrativa del departamento de Antioquia y Chocó. Se puede decir que es un punto de vistas institucionalizado en donde se han establecido acuerdos de autoridad administrativa para la regulación y control territorial, sin tener en cuenta características étnicas, culturales o folclóricas. Lo cual genera malos entendidos como en los casos de municipios como Vigía del Fuerte y Murindó, en donde no están claras las adscripciones gubernamentales y por lo tanto se evaden las responsabilidades. Por otro lado, y es el caso de las localidades de

<sup>9</sup> Entiéndase por "Gran Urabá" el consolidado de todos los municipios, corregimientos, veredas, barrios, caseríos y grupos poblacionales que han compuesto o han hecho parte del Urabá regional. La unión de los municipios pertenecientes al departamento de Antioquia y Chocó bajo una misma jurisdicción. De igual forma es llamada "visión de Golfo" Por parte de personas letradas y académicas de la región.

San Juan de Urabá y Bocas de Atrato; los pobladores, las administraciones regionales, departamentales y nacionales tienen claro que pertenecen administrativamente al departamento de Antioquia, pero discrepan de dicho mandato. Para ellos, es el caso de Carlos Angulo y Julio Carlos Angulo en el municipio de San Juan y los señores Desio y Patrocinio en el corregimiento Bocas de Atrato, la pertenencia cultural, e incluso, los servicios de instituciones como la salud y la seguridad son encontrados en los departamentos de Córdoba y Chocó respectivamente.<sup>10</sup>

En términos geográficos, la región del Golfo de Urabá se puede catalogar como un territorio múltiple en todas sus dimensiones, en el confluyen representaciones culturales de todo el país –costumbres de chocoanos, antioqueños, cartageneros, cordobeses, entre otras del interior del país-. De igual forma converge diversidad de ecosistemas –desde el marino costero hasta el selvático montañoso–, en conjunto con una gran variedad de fauna y flora que, en algunos casos puntuales, es única en el país o escasa en otras partes del mundo.<sup>11</sup> Por ejemplo, desde una mirada integradora, la región en mención “es la segunda área en Latinoamérica después del Golfo de Venezuela que combina tres tipos de ecosistemas diferentes, el estuarino, coralino y de manglar.”<sup>12</sup>

En la población que habita el Golfo de Urabá se puede leer una combinación de imaginarios, valores, raíces y tradiciones que fluctúa entre el mundo afro, el mundo indígena y las particularidades del criollismo y el mestizaje, mezcla producto de su historia como lugar de frontera, de colonización y de conflicto. El paisaje, en toda su extensión, se compone de lagunas y ciénagas -como la Ciénaga de Marriaga-, ríos de gran caudal como el Atrato, playas de arena blanca como las de Capurganá y Sapzurro, selvas imponentes en donde se comercializa con madera -principalmente en el Chocó- grandes extensiones de monocultivos bananeros, y de igual forma, pero a una escala inferior, de madera, piña, plátano y coco. Paisajes

---

<sup>10</sup> En medio de una entrevista realizada el mes de Julio del año 2013, al señor Carlos Enrique Angulo representante legal de la Asociación de Pescadores Artesanales de San Juan de Urabá -Asosapar-. Y el señor Julio Carlos Angulo, Padre de Carlos y director de la Casa de la Cultura municipal. Se toca el tema puntual de la jurisdicción administrativa del municipio al departamento de Antioquia, en donde ambos coinciden en la opinión literal de “Administrativamente nosotros pertenecemos al Antioquia, pero culturalmente somos de Córdoba.” Palabras de Carlos, a lo cual agrega Julio, “cualquier problema de salud que nosotros tenemos lo solucionamos en Montería, tiene que estar uno muy grave para que lo manden para Medellín”.

<sup>11</sup> Es el caso de los arrecifes de coral y la vegetación de manglar en las zonas marino-costeras en donde llega a desovar la tortuga Carey y Caná, especies animales en vía de extinción. Las localidades en donde se pueden encontrar son las playas del municipio de Necoclí y el sector de Playona en el municipio de Acandí.

<sup>12</sup> Palabras del biólogo marino Carlos Guillermo Barreto, en el mes de junio del 2014 durante una entrevista en el municipio de Turbo. Profesional vinculado a procesos de carácter aplicativo con la Fundación Humedales, La Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca (AUNAP).

submarinos de arrecifes de coral, aguas de altamar con oleaje hasta de tres y cuatro metros en época de verano y con grandes profundidades.

## 1.2. La violencia en el Golfo de Urabá

Desde la época de la conquista desde los siglos XVII y XVIII en la zona se disputaron fuertes batallas entre indígenas, colonizadores españoles y piratas franceses e ingleses, que buscaban el control territorial para la instalación de las empresas coloniales, el saqueo de las riquezas y la consolidación de poblados productivos. “Podía decirse que los siglos XVII y XVIII son los marcos de la disputa internacional entre los países Colonialistas por el control del territorio de Urabá.” (Uribe, María Teresa.1991; 20) Para el siglo XIX, se inician los conflictos internos entre los gobernadores de Panamá y Cartagena, a los cuales se les unen Antioquia y el Cauca, quienes reclamaban la cuenca del Atrato como parte de su jurisdicción, lo anterior debido a su futuro importante para el comercio y el transporte fluvial hacia el interior del país. El conflicto se soluciona a favor de Antioquia con la entrega del territorio el 17 de noviembre de 1831, año en el que se activa de nuevo la navegación por el Río Atrato y se perfila un futuro prometedor para los grandes comerciantes que impulsaron la unión entre los territorios.

Para la llegada del siglo XX, el territorio de Urabá aún es considerado como tierra de nadie, en donde no hay jurisdicción, no hay ley y por lo tanto se presta como lugar propicio y generoso para las actividades de contrabando; los bandoleros y las fuerzas de control para-estatales se empiezan a apoderar de la zona (García, Clara Inés. De Botero. 1996; 31.) La segunda mitad del siglo XX llega con una agudización del conflicto, consecuencia de la violencia bipartidista que azota el país para los años de 1948 a 1958, convirtiendo la región en uno de los lugares más violentos de la nación (Uribe, María Teresa.1991; 31) Posteriormente –en los años 60- con la llegada del partido de la Unión Patriótica, las guerrillas populares y los diversos procesos de colonización tanto empresarial, como antioqueña y campesina, se inicia otro ciclo de violencias en la pugna por la tenencia de la tierra. En esta ocasión se enfrentan los grandes terratenientes con las industrias extranjeras, los colonos comerciantes y los pobladores locales, buscando encontrar un asidero que les permitiera recoger una gran fortuna (García, Clara Inés. De Botero. 1996).

Los años de 1966 a 1980 se encuentran marcados por control político militar de la guerrilla –las FARC y el EPL- con los enfrentamientos entre dichos grupos y los grandes terratenientes dueños de las bananeras. Todo lo anterior en búsqueda de tener el control sobre las tierras, el comercio y los movimientos obreros y campesinos, que se habían gestado gracias a la Acción Sindical y a la Unión

Patriótica. El anterior conflicto culmina en el año de 1985 cuando se firma la tregua entre los dos grupos guerrilleros y se inicia un proceso de cese de la violencia hasta el año 1987 que coincide con la llegada de Fidel Castaño y el paramilitarismo a la región (Uribe, María Teresa.1991; 252- 256). Grupo armado que obtuvo el control territorial, con comandos como el bloque Elmer Cárdenas, que hasta hace pocos años ejercieron autoridad, porque según el gobierno nacional, se desintegran durante el segundo periodo de gobierno de Álvaro Uribe Vélez –años 2004, 2005, 2006.

Los procesos en mención son fenómenos históricos que han mutado y han dejado consecuencias que se reflejan en la época actual, las cuales se pueden leer en los actos cotidianos. En la actualidad no se puede hablar, de forma literal, sobre grupos consolidados que se autodenominen como paramilitares o guerrilleros. Se supone que tras los procesos de paz del ex presidente Álvaro Uribe se desmantelaron y desmovilizaron la mayor cantidad de paramilitares en la zona, lo anterior después de la desaparición de las guerrillas que operaban en el sector. Pero, interpretando a los habitantes del lugar, lo que ha sucedido es una mutación, se han transformado en los reguladores y controladores de la entrada y salida de cocaína del país. No es raro encontrarse con comentarios de personas que afirman: “Ellos, no están en guerra, pero siguen ahí, delinquiendo.”<sup>13</sup> De igual forma, organizaciones no gubernamentales como la Misión de Observación Electoral MOE, a partir de la publicación: “Mapas y Factores de Riesgo Electoral en el año 2012”<sup>14</sup> confirman la presencia de los grupos al margen de la ley como vigentes en los procesos de control y regulación territorial, a los cuales han denominado bandas criminales emergentes (Bacrim) o Neo-paramilitarismo.

Las anteriores son organizaciones criminales que se configuraron a partir de los antiguos integrantes del paramilitarismo, que realizaron un desarme formal y público frente al Estado, pero tomaron una decisión individual de seguir con las actividades lucrativas de dicha organización. La cual se pueden definir como las configuraciones al margen de la ley que ejercen actividades ilícitas como el narcotráfico, las apuestas ilegales –chances-, paga diarios, entre otros. Pero también están vinculados en la economía formal como lo es la industria del comercio, la gasolina, de asfalto, la exportación de los productos locales entre otros (Arias, Angélica. 2011; 251-254)

---

<sup>13</sup> Palabras de un pescador artesanal, quien prefiere estar en el anonimato, en la comunidad de Leoncito en el municipio de Turbo. Frecuentado constantemente por pescadores como lugar de paso durante las faenas de más de tres días. Y en donde habitan, de forma permanente, un pequeño grupo de desmovilizados que, según los pescadores, controlan la entrada y salida del narcotráfico por las aguas del Río Atrato desde el interior del país.

<sup>14</sup> Para más información visitar: <http://moe.org.co/more-about-joomla/38-sports/331-publiaciones-moe-2011.html>

Según lo expuesto anteriormente, se puede afirmar que: los principales conflictos sociales en el Urabá colombiano, que han desencadenado procesos violentos contundentes, y que son considerados aún como focos desencadenadores de tensiones, parten de la pugna por el control territorial. Teniendo en cuenta que aquel que imparta autoridad, tiene la posibilidad de controlar varios de los recursos naturales y económicos de mayor comercio en el país -la producción de banano, madera, agricultura y ganadería-. Puede controlar una de las principales vías de transporte acuático hacia el interior -el Río Atrato-. Además, puede controlar la frontera marina del norte del país que se convierte en una importante zona de comunicación con el centro y el norte del continente, por donde se pueden establecer redes comerciales ilegales con el resto del mundo. A lo anterior, se le agrega que durante más de sesenta años los grupos armados con diferentes tintes ideológicos y políticos -legales e ilegales- han impartido todo tipo de violencias. Desde las simbólicas, como amenazas, desplazamientos forzados e intimidaciones, hasta masacres y asesinatos como el ocurrida en Mulatos con la comunidad de paz en Febrero de 2005.

El anterior contexto histórico de la violencia es necesario tenerlo en cuenta a la hora de abordar un trabajo sobre género, debido a que las condiciones del conflicto armado terminan delineando, en gran medida, las relaciones entre los hombres y mujeres en las poblaciones donde acontece. Los hombres en su mayoría adquieren la figura del guerrero, con un prestigio social que se gana por arriesgar la vida en el combate. Por ejemplo, a modo de dato, en el año 2000, época del crudo combate entre las guerrillas rurales y los paramilitares, según las estadísticas de la Secretaria Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia, la primera causa de muerte en la subregión de Urabá eran los homicidios y/o agresiones físicas violentas. Según los datos, 508 hombres murieron durante dicho año, todos en condiciones violentas en toda la región,<sup>15</sup> en contraste con 82 mujeres.<sup>16</sup> Las consecuencias sociales de aquel genocidio, se pueden determinar en las rupturas de los círculos familiares, momento en que la figura masculina empieza a desaparecer, dejando la formación de los hombres a los imaginarios y los discursos de guerra que dictaban lo que debe ser un hombre. Y sobre las mujeres recae el peso de la producción, reproducción y reconstrucción social. Ellas, crían solas a los hijos cuyos padres murieron en combate, buscan la forma de superar la crisis y obtener los recursos necesarios para la subsistencia. Una de dichas formas es la migración hacia las principales capitales

---

<sup>15</sup> los índices más altos de las mencionadas muertes se encuentran en los municipios de Turbo y Apartadó, territorios centrales que configuran el eje bananero.

<sup>16</sup> Datos tomados en la página oficial de la Secretaria Seccional de Salud y Protección de Antioquia. Más información: <http://www.dssa.gov.co/index.php/estadisticas/mortalidad>

del país: Bogotá, Cartagena y Medellín, dejando a sus hijos en los pueblos a cargo de sus familiares más cercanos, hermanos, padres y/o, en algunos casos, de vecinos muy cercanos. Cabe resaltar que la familia costeña (institución que se abordará al final del presente capítulo) es de carácter extensiva, lo que facilita el cuidado de los hijos sin hogar, un ejemplo es el caso del pescador M. Él, vivía en el corregimiento de Uveros, municipio de San Juan de Urabá, y debido a los problemas del narcotráfico, se vio obligado a desplazarse con su familia al municipio de Necoclí, en donde educa a sus hijos resultado de un matrimonio pasado, los hijos de su esposa -también de una anterior unión- y dos hijos de una hermana que emigró a Cartagena en busca de trabajo, debido a la desaparición de su esposo.

### 1.3. San Juan de Urabá

El municipio de San Juan de Urabá se encuentra ubicado en la región más septentrional del departamento de Antioquia, ubicado en la parte baja del río San Juan, hace parte del eje bananero regional, consolidando una economía fuertemente agrícola. Limita al oriente y al sur con el municipio de Arboletes, por el occidente con el municipio de Necoclí y por el norte con el Mar Caribe, permitiéndole tener más de 20 km de costa. De los 239 km<sup>2</sup> de extensión, 217.5 km<sup>2</sup> son rurales, lo cual denota la importancia del área para la economía local (Plan de desarrollo 2008-2011 municipio San Juan de Urabá; IGAC, 2002).

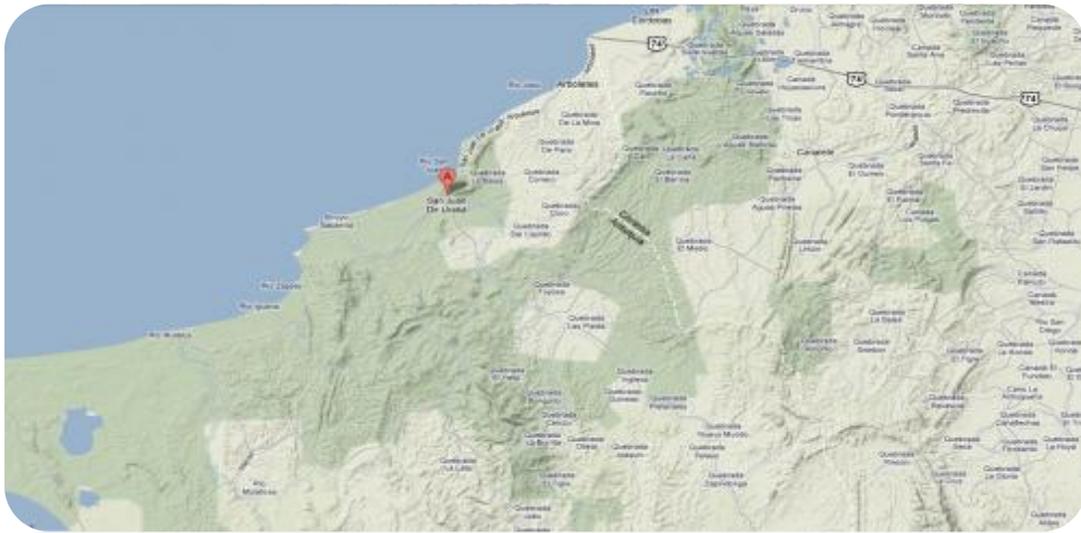


Ilustración 6

*San Juan de Urabá en el Golfo de Urabá.*

Inicialmente, fue fundado por colonizadores provenientes de la región Sinuana, el departamento de Bolívar, y, más tarde, en menor cantidad, por pobladores provenientes del interior del departamento de Antioquia que, de manera espontánea o promovida por las diferentes ofertas gubernamentales, llegaron allí en busca de territorio dónde asentarse, de tal manera que este le significara propiedad sobre la tierra y les garantizara, mediante la extracción o el cultivo, la supervivencia. Durante esta época el territorio fue denominado como San Juan del Coco, nombre que lo acompañó hasta la división de la población en dos mitades por la inundación del año 1943, llamadas, según los pobladores de forma peyorativa o impropia, “Pueblo Mocho, Cuero Tostado o Riomar.”

El 24 de junio de 1986 San Juan de Urabá adquiere la independencia del municipio de Arboletes al cual pertenecía como corregimiento, lo cual significó un incremento económico y una mejora en la administración de los territorios para las personas pertenecientes a la localidad<sup>17</sup>. Lo cual no significa que se genere una separación cultural, puesto que se pueden tejer puentes de conexión social, con sus respectivas particularidades, entre los Sanjuaneros y los Arboletinos.

San Juan de Urabá es un municipio que se puede clasificar en conjunto con las muchas poblaciones colombianas categorizadas como afrocolombianas, lo anterior es argumentado, entre muchas otras cosas, por el hecho de tener más del 70% de su población negra; lo cual, se reivindica por el interés constante de algunos lugareños en la tradición africana y la conexión con el folclor de las negritudes. De allí se deriva la conservación de los ritmos tradicionales propios de la afrocolombianidad como lo son el Bullarengue<sup>18</sup> y la música de sexteto<sup>19</sup>. La gran mayoría de los pobladores del municipio, especialmente los del ala artística, recuerdan con gran anhelo el momento en que unos años atrás, en el municipio se realizó un encuentro artístico de sextetos; en donde el sexteto Tabála de San Basilio de Palenque, recorrió las calles sanjuaneras en compañía de los sextetos de las comunidades aledañas (Arboletes, Murindo, Puerto Escondido, Etc.) El bullarengue, hace su aparición como una muestra artística que representa la tradición Africana que caracteriza a la población.

---

<sup>17</sup>Tomado de: <http://sanjuandeuraba-antioquia.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mlxx-1-&m=f#historia> jueves 10 de enero de 2013 a las 12:25 m

<sup>18</sup> Música de origen africano característica de los pueblos costeros, chocoanos y comunidades negras del país la cual, es la base musical de muchos de los ritmos más tradicionales de Colombia (ballenato, cumbia, cumbiamba entre otros)

<sup>19</sup> Música que se deriva del Son cubano Habanero que es adaptada por los pobladores del caribe colombiano agregándole la marimbula

Como sucede con muchos de los municipios del caribe y las zonas marino-costeras del país, las misiones de las iglesias nueva era cristianas y evangélicas, han logrado hacer un nicho y un gran número de servidores los acompaña. Por ello no es raro encontrar hasta tres tipos de iglesias diferentes, cuatro con la iglesia católica, que día a día se reúnen para hacerle honor a sus dioses y a sus tradiciones. Hablar de una generalidad religiosa, es muy difícil para la localidad, las personas en su gran mayoría están registradas ante la notaria municipal, una parte de la población se encuentra bautizada en iglesias católicas, y como ya se mencionó anteriormente, las iglesias nueva era hacen fuerte presencia en la localidad. Lo anterior hace que los pobladores del municipio sean marcadamente sincréticos, y en sus creencias, es normal encontrar alusiones al chamanismo indígena, con quienes comparten un sin número de relaciones que van desde lo comercial hasta lo amoroso y filial. En términos muy generales, en dicho espacio se puede leer claramente las estructuras básicas de la vida religiosa y espiritual, en donde se contrastan lo rituales más elementales de la iglesia católica como lo son las primeras comuniones y los matrimonios, con los baños de limpieza y sanación de origen afrocolombiano e indígena.

#### **1.4. Damaquiel.**

La entrada al corregimiento se encuentra ubicada a 20 minutos de viaje en transporte terrestre desde la cabecera municipal de San Juan de Urabá, ocho kilómetros aproximadamente, y a una hora desde la terminal de transporte intermunicipal más cercana en el municipio de Arboletes. Desde dicho punto, se debe realizar un recorrido de 15 minutos por carretera destapada; la cual se encuentra ubicada al lado del río Damaquiel, trayecto que en época de invierno se dificulta debido al desbordamiento del caudal de aguas naturales que expande su lecho hasta cubrir por completo gran parte de la carretera por donde es imposible transitar. Después del recorrido anterior se llega al centro poblado del corregimiento, ubicado estratégicamente a escasos cien pasos de la costa marina y con grandes paisajes de montaña que contrastan con las llanuras verdes utilizadas para la agricultura y la ganadería. De igual forma, el corregimiento cuenta con ecosistemas naturales que permiten una buena explotación de los productos marino-costeros, bajos de arena, arrecifes de coral y una isla sumergible que emerge esporádicamente.

La historia del poblamiento, la cultura, la economía y las principales características de la localidad no distan mucho de las generalidades del caribe colombiano y las particularidades propias de la región del Golfo de Urabá. Son territorios poblados por pescadores y campesinos de Bolívar, negros del Chocó, colonizadores antioqueños y poblaciones indígenas autóctonas y foráneas. Su

economía fluctúa entre la pluriactividad, la economía de subsistencia, la agricultura e incluso el régimen subsidiado. Su cultura es una combinación de imaginarios negros, chocoanos y una nueva generación de pensamientos alternativos sincréticos, que apropian los ritmos urbanos lejanos, dándole un toque propio y singular.

El corregimiento de Damaquiel, se encuentra ubicado hacia la zona noroccidental del municipio, cuenta con alrededor de 916 habitantes de los cuales 461 son hombres y 455 son mujeres. Cuenta con un territorio con una sola vereda que lleva el mismo nombre y tiene la zona de embarco y desembarco de botes pesqueros más grande del municipio. Lo que a su vez lo hace el lugar de mayor concurrencia de pescadores en toda la zona. Dichos hombres no pertenecen únicamente al corregimiento de Damaquiel, también desembarcan allí pescadores de San Juan (cabecera municipal), Uveros, Bocas del río, munditos (lugar turístico), entre otros. Y no hablamos de un lugar que se dedique única y exclusivamente a la pesca, desde allí se realizan viajes hasta Panamá con fines comerciales de intercambio de plátano por coco y otro tipo de actividades relacionadas con el mar como lo es la pesca deportiva, y por esa misma línea se ha transformado en un escenario propicio para la práctica de algunos deporte de tierra como el softbol y el beisbol.

Damaquiel en su singularidad, se puede decir que es un territorio alejado del mundo real, no se encuentra en su interior un número mayor a doscientas casas, en donde se ve el contraste de la abundancia y la escases. Haciendo un ligero contraste con la vida en la ciudad, las personas no cuentan con hogares lujosos, o con bienes materiales muy ostentosos, todo lo contrario, son hogares con muy pocos bienes materiales, y con escasa ropa o utensilios tecnológicos. No tienen computadores o celulares lujosos, y el internet es un medio de comunicación casi inexistente. Pero caso curioso, la gran mayoría de los hombres cuentan con mínimo una hectárea de tierra, destinada al cultivo, valoradas en cuatro millones de pesos cada una de ellas. Muchos de los hijos nacidos en la localidad, después de los años noventa, se encuentran en ciudades como Montería, Caucasia, Cartagena y Medellín, dedicados al estudio o al trabajo manufacturero la industria.

#### **1.4.1. Características poblacionales.**

Como bien lo dice la Constitución Política de Colombia de 1991, el territorio nacional es multiétnico y pluricultural en toda su extensión, lo anterior es una realidad clara y es aceptada por todas las esferas sociales que lo integran. Es un país con raíces, sangre y rasgos que fluctúan entre lo negro, lo indígena y lo caucásico al igual que todo el continente latinoamericano. Lo anterior es claro, pero si bien es cierto que en todo el país la variedad étnica humana es incuestionable, también es

cierto que no en todos los territorios se puede leer de forma clara el mestizaje y las tres raíces que dieron cabida al corpus cultural de la población colombiana, con la excepción de algunas regiones como el Urabá colombiano. En su jurisdicción coexisten comunidades indígenas -pobladores ancestrales-, comunidades afrocolombianas -en su gran mayoría migrantes y desplazados por la violencia- y mestizos -migrantes, desplazados y colonizadores-. Juntos, conjugan una diversidad humana casi única en el país, encontrándose en cada paso con diferentes tipos de historias culturales que crean un matiz multicolor. Es el caso del municipio de Necoclí, poblado ancestral de la etnia kuna, que también se encuentran distribuidos en Ungía, Acandí y Córdoba (Arango Montoya, Francisco. 1977; 36), Puerto de llegada de los colonos, lugar de refugio para los cimarrones que buscaban nuevos territorios y tierra de oportunidades para los colonizadores de Bolívar, Córdoba y Antioquia que buscaban contar entre sus límites a la región.

La historia del poblamiento del Golfo de Urabá, según la docente e investigadora de las ciencias sociales María Teresa Uribe, se puede enmarcar en el fenómeno de la colonización, la cual ha sido constante y adquiere múltiples formas desde el siglo XVI. La multiplicidad del proceso en la región se evidencia en cuatro formas, primero la colonización española y extranjera que aconteció en toda América por parte de las poblaciones europeas de los siglos XV al XVII; segundo la colonización espontánea por parte de las comunidades negras que obtenían su libertad en la época de la esclavitud en el siglo XIX; tercero, de igual forma y casi consecutivamente, la colonización espontánea por parte de las comunidades migratorias y desplazadas de todo el país en la primera parte del siglo XX; y por último, una realidad actual y vigente aún, la colonización dirigida por parte del gobierno departamental antioqueño que es permanente desde antes del siglo XX (Uribe, María teresa. 1992; 76).

La población del Golfo de Urabá se puede clasificar en cuatro grupos, afrodescendientes chocoanos, afrodescendientes del Caribe latinoamericano, indígenas Tule-Cuna, Embera y Zenúes. Los anteriores migrantes de todo el departamento de Antioquia, principalmente población campesina que se desplaza por diversas razones hacia la región en busca de mejores oportunidades para obtener un beneficio económico. Gran parte de la población del Golfo de Urabá es fluctuante y migratoria, se encuentran en constante desplazamiento en el interior de la región y hacia las zonas de Bolívar, principalmente Cartagena y Córdoba y, en menor medida, el Magdalena y el Atlántico.

#### 1.4.2. Movilidad poblacional en el golfo de Urabá

“Francisco Burriel, es un pescador artesanal del municipio de Moñitos, localidad que se ubica en la zona costera del departamento de Córdoba. Cuando apenas empezaba a ser un hombre pescador, partió de su lugar natal hacia la zona del golfo de Urabá a la altura de los municipios de San Juan de Urabá y Arboletes, en busca de nuevos lugares para la práctica la pesca artesanal. Llegando a dichos lugares y tras el encuentro con personas afines en su profesión y después de unirse en libre convivencia con una mujer de la localidad, decide radicarse en el corregimiento de Damaquiel, simbolizándolo como su lugar de vivienda. En dicho lugar, ha transcurrido su vida, incluso después de terminar la primera unión sentimental que en un principio fue uno de los principales motivos para quedarse.”

El anterior relato es una fiel muestra de las conexiones poblacionales que existen entre toda la región marino costera del caribe colombiano. Son muchas las familias de origen campesino que ocupan y viven en las tierras del Golfo de Urabá, las cuales son descendientes de migrantes cordobeses y bolivarenses que llegaron al Golfo con esperanzas y sueños de encontrar un futuro mejor y nuevas posibilidades para cultivar la tierra que les brindaran un medio de subsistencia.

De igual forma, hay una gran cantidad de población negra descendiente de cimarrones que llegaron al Darién chocono por diversos motivos, entre ellos la búsqueda de la libertad y el apoderamiento de tierras fértiles para el cultivo.

Interpretando a la historiadora María Teresa Uribe, a dicho proceso se le conoce como colonización espontánea y tiene tres partes importantes que son: en primer lugar y esto concuerda con las versiones de los habitantes del municipio de San Juan de Urabá, se habla de familias caribeñas de diferente procedencia que llegaron a la localidad incentivados por el cultivo de la raíz de ipecacuana o “raicilla”, planta con propiedades medicinales muy utilizada por el gremio farmacéutico desde hace 300 años,<sup>20</sup> y el cultivo de tagua, o “marfil vegetal”, fruto utilizado en la elaboración de botones antes del auge del plástico y la fabricación de artesanías y discos musicales.

---

<sup>20</sup> Para más información ver: Rafael A. Ocampo. IPECACUANA, PSYCHOTRIA IPECACUANHA (BROTRO) STOKES: Un Producto no Maderable Cultivado Bajo el Bosque en Huetar Norte, Costa Rica. En la Web: <http://www.ibiologia.unam.mx/gela/ipeca-ocamcr.pdf>

“Francisco Burriel, es un pescador artesanal del municipio de Moñitos, localidad que se ubica en la zona costera del departamento de Córdoba. Cuando apenas empezaba a ser un hombre pescador, partió de su lugar natal hacia la zona del Golfo de Urabá a la altura de los municipios de San Juan de Urabá y Arboletes, en busca de nuevos lugares para la práctica la pesca artesanal. Llegando a dichos lugares y tras el encuentro con personas afines en su profesión y después de unirse en libre convivencia con una mujer de la localidad, decide radicarse en el corregimiento de Damaquiel, simbolizándolo como su lugar de vivienda. En dicho lugar, ha transcurrido su vida, incluso después de terminar la primera unión sentimental que en un principio fue uno de los principales motivos para quedarse.”

El anterior relato es una fiel muestra de las conexiones poblacionales que existen entre toda la región marino costera del caribe colombiano. Son muchas las familias de origen campesino que ocupan y viven en las tierras del Golfo de Urabá, las cuales son descendientes de migrantes cordobeses y bolivarenses que llegaron al Golfo con esperanzas y sueños de encontrar un futuro mejor y nuevas posibilidades para cultivar la tierra que les brindaran un medio de subsistencia.

De igual forma, hay una gran cantidad de población negra descendiente de cimarrones que llegaron al Darién chocono por diversos motivos, entre ellos la búsqueda de la libertad y el apoderamiento de tierras fértiles para el cultivo.

La historiadora María Teresa Uribe, ha dicho que a este proceso se le conoce como colonización espontánea y tiene tres partes importantes que son: en primer lugar, y esto concuerda con las versiones de los habitantes del municipio de San Juan de Urabá, se habla de familias caribeñas de diferente procedencia que llegaron a la localidad incentivados por el cultivo de la raíz de ipecacuana o “raicilla”, planta con propiedades medicinales muy utilizada por el gremio farmacéutico desde hace 300 años,<sup>21</sup> y el cultivo de tagua, o “marfil vegetal”, fruto utilizado en la elaboración de botones antes del auge del plástico y la fabricación de artesanías y discos musicales.

Como bien lo dice la Constitución Política de Colombia de 1991, el territorio nacional es multiétnico y pluricultural en toda su extensión, lo anterior es una realidad clara y es aceptada por todas las esferas sociales que lo integran. Es un país con raíces, sangre y rasgos que fluctúan entre lo negro, lo indígena y lo caucásico al igual que todo el continente latinoamericano. Lo anterior es claro, pero si bien es cierto que en todo el país la variedad étnica humana es incuestionable, también es cierto que no en todos los territorios se puede leer de forma clara el mestizaje y las

---

<sup>21</sup> Para más información ver: Rafael A. Ocampo. IPECACUANA, PSYCHOTRIA IPECACUANHA (BROTTERO) STOKES: Un Producto no Maderable Cultivado Bajo el Bosque en Huetar Norte, Costa Rica. En la Web: <http://www.ibiologia.unam.mx/gela/ipecacocamcr.pdf>

tres raíces que dieron cabida al corpus cultural de la población colombiana, con la excepción de algunas regiones como el Urabá colombiano. En su jurisdicción coexisten comunidades indígenas -pobladores ancestrales-, comunidades afrocolombianas -en su gran mayoría migrantes y desplazados por la violencia- y mestizos -migrantes, desplazados y colonizadores-. Juntos, conjugan una diversidad humana casi única en el país, encontrándose en cada paso con diferentes tipos de historias culturales que crean un matiz multicolor. Es el caso del municipio de Necoclí, poblado ancestral de la etnia kuna, que también se encuentran distribuidos en Ungía, Acandí y Córdoba (Arango Montoya, Francisco. 1977; 36), Puerto de llegada de los colonos, lugar de refugio para los cimarrones que buscaban nuevos territorios y tierra de oportunidades para los colonizadores de Bolívar, Córdoba y Antioquia que buscaban contar entre sus límites a la región.

La historia del poblamiento del Golfo de Urabá, según la investigadora de las ciencias sociales María Teresa Uribe, se puede enmarcar en el fenómeno de la colonización, la cual ha sido constante y adquiere múltiples formas desde el siglo XVI. La multiplicidad del proceso en la región se evidencia en cuatro formas, primero la colonización española y extranjera que aconteció en toda América por parte de las poblaciones europeas de los siglos XV al XVII; segundo la colonización espontánea por parte de las comunidades negras que obtenían su libertad en la época de la esclavitud en el siglo XIX; tercero, de igual forma y casi consecutivamente, la colonización espontánea por parte de las comunidades migratorias y desplazadas de todo el país en la primera parte del siglo XX; y por último, una realidad actual y vigente aún, la colonización dirigida por parte del gobierno departamental antioqueño que es permanente desde antes del siglo XX (Uribe,. 1992; 76).

La población del Golfo de Urabá se puede clasificar en cuatro grupos, afrodescendientes chocoanos, afrodescendientes del Caribe latinoamericano, indígenas Tule-Cuna, Embera y Zenúes; y blancos colonos migrantes desde el interior del país. Los anteriores migrantes de todo el departamento de Antioquia, principalmente población campesina que se desplaza por diversas razones hacia la región en busca de mejores oportunidades para obtener un beneficio económico. Gran parte de la población del Golfo de Urabá es fluctuante y migratoria, se encuentran en constante desplazamiento en el interior de la región y hacia las zonas de Bolívar, principalmente Cartagena y Córdoba y, en menor medida, el Magdalena y el Atlántico.

### 1.4.3. La organización social alrededor de la categoría de género.

Las mujeres del municipio se encuentran organizadas desde hace dos décadas aproximadamente, ellas empezaron a organizarse solas y posteriormente la alcaldía municipal las siguió incentivando para que continuaran con su labor. A partir de dicho momento se crean y consolidan los comités de mujeres que se centran en trabajar por la gestión y el desarrollo comunitario, se crean proyectos productivos de piscicultura y porcicultura con la intención de otorgarle a las mujeres una independencia y libertad económica que les permitiera contribuir con el sustento del hogar y tener recursos propios para la movilidad personal. En dicha ocasión, las mujeres buscaron vincular a sus esposos con el fin de demostrar que el trabajo organizado de las mujeres no era una excusa para que ellas se volvieran “*mujeres de la calle*” sinónimo de prostituta o mujer que contrae relaciones sexuales consecutivas con hombres diferentes. Todo lo contrario, es una preparación construcción y estudio, individual y colectivo, que le permitió a ellas demostrar que se puede lograr una vida en donde las cargas, las responsabilidades y los beneficios son compartidos. Lo anterior es confirmado por la señora *Emilia de la rosa*, trabajadora social y especialista en gestión y desarrollo comunitario, quien apoyo el proceso de organización y construcción de las mujeres Sanjuaneras. Ella menciona: *fue un proceso muy complejo, porque los horarios para encontrarnos no se podían cruzar con las entradas y salidas de los niños del colegio, y ellas no podían descuidar el trabajo del hogar porque eso podía producir un problema mayor.*<sup>22</sup> Con la última frase, “*Producir un problema mayor*” ella se refiere a la posibilidad de que sus esposos las violenten de forma física (con golpes y agresiones), psicológica (con gritos, insultos y agravios) o simbólica (con la restricción de su salida a la calle por medio del encierro), con el paso de los años y con mucha perseverancia, los comités de mujeres se transforman en la Asociación de Mujeres Progresistas, que en la actualidad trabajan de forma activa bajo tres líneas principales, equidad de género, identidad de género y política/acceso al poder.

Ante la pregunta: Cual cree usted que ha sido el aporte de la organización de las mujeres para los procesos de vida cotidiana, la señora Emilia de la rosa responde: “*La mujer Sanjuanera denuncia, no es una mujer que se queda callada, como en los otros municipios, como en Turbo, que las mujeres son maltratadas, se sabe que hay maltrato, pero no denuncian*”. Lo anterior quiere decir que el movimiento social de mujeres emprendido y promovido por la mujer Sanjuanera, es un proceso de gran envergadura que ha dejado grandes resultados de transformación social en la cotidianidad y la intimidad. También ha roto los límites paradigmáticos, de los

---

<sup>22</sup> Entrevista con la señora Emilia De la rosa.

procesos de configuración mental machistas que obligan a las mujeres a continuar sumergidas en la segregación causada por la dominación sistémica del patriarcado.

Las mujeres en San Juan de Urabá se han unido y organizado en pro de la reivindicación de su identidad, a raíz de un cuestionamiento muy claro frente al maltrato y la subyugación, buscando una puesta en escena, una participación pública y una transformación de la condición de la realidad. Los hombres, por otro lado, se han organizado en pro de un mejoramiento y una optimización en la obtención del recurso pesquero, el cuidado medioambiental y la obtención de algunos beneficios de carácter económico, lo cual les ha facilitado a ellos la posibilidad del encuentro en un espacio diferente al creado y configurado por medio del alcohol. Ambos procesos de organización tienen en común al patriarcado y se han desarrollado teniendo como punto de referencia alguno de sus postulados y/o formas de organización social. Ya sea oponiéndose a las múltiples formas en que pone a lo masculino por encima de lo femenino, es el caso del grupo de mujeres Sanjuaneras, o tratando de cumplir de forma idónea con el rol de gran proveedor que le ha sido designado por parte del sistema, ese el caso de ASOSAPAR.

La organización masculina, si bien es un espacio que no cuenta con las raíces del pensamiento por la identidad de género, y las condiciones de vida de los hombres con respecto a sus congéneres y las mujeres, si ha brindado la posibilidad y el espacio de pensárselo y vivirlo, aunque sea de una forma inconsciente. Los procesos de organización, independiente de sus motivaciones iniciales permiten la confrontación de los individuos con sus semejantes, por el hecho de ser una invitación a trabajar en el colectivo, donde se hace necesario el reconocimiento de los otros y el trabajo con la diferencia.

## Capítulo 2.

### 2. Elementos conceptuales para un abordaje a los estudios antropológicos de género: las masculinidades

Como un enfoque que nos permite realizar una lectura sobre la construcción social de la identidad masculina de los individuos dedicados a la actividad pesquera. Para lograr dicho fin, se hace necesario primero indagar y profundizar en la categoría de género como un concepto que define la construcción social y cultural que permite a los individuos de ambos sexos asumir una identidad genérica con base en su diferencia biológica. Realizando el recorrido desde los procesos sociales que permitieron la adopción del concepto por parte de las esferas académicas, políticas, ideológicas y organizacionales con miras a plasmar las raíces de su surgimiento. Pasando por el pensamiento y la reflexión feminista que dio paso a la consolidación del concepto desde su perspectiva cultural, simbólica y constructivista. Hasta su relación con la disciplina antropológica por ser la encargada de leer los símbolos culturales que representan la construcción de las relaciones del ser humano con su realidad, para el presente caso: los símbolos culturales que representan las construcciones relacionales basadas en el sexo entre los seres humanos.

Sí podemos hablar de una palabra que genere mayores polémicas, debates, disertaciones pero también pensamientos, cuestionamientos e inquietudes en las esferas políticas, académicas, sociales, económicas y personales; es la categoría de género. Se debate en congresos, universidades, organizaciones sociales de base, organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales; es producto de movilizaciones sociales, cuestionamientos profundos -individuales y colectivos-, construcciones teóricas y filosóficas de gran impacto y debates para la consolidación de políticas públicas que transformen la sociedad. Y todo lo anterior sin contar con el hecho de ser uno de los fenómenos que más ha impactado y transformado las formas de comportamiento de los hombres y mujeres en el siglo XX. Pero la pregunta que a la vez adjudica un problema es: ¿qué significa género? es difícil entender a que se refieren las personas cuando lo nombran; la discusión puede nunca acabar. Unos se refieren a ella de forma genérica –es el caso de la *Real academia de la Lengua Española*- en donde el significado no trasciende más allá de una categorización de objetos del mismo tipo. Para otros, es el caso del movimiento social de mujeres en los años 60, 70, 80, designa un proceso que les permitió ingresar en un espacio de discusión académica en donde se le da relevancia teórica y científica a la ola creciente de estudios de las feminidades y el feminismo. (Montesinos, Rafael. 2002: 24, 25.) Pero también ha sido conceptualizado, construido, reconfigurado y transformado para denominar un fenómeno específico que permita abordar las relaciones

existentes entre hombres y mujeres teniendo en cuenta las interpretaciones culturales y sociales sobre las diferencias biológicas de los seres humanos. El caso es que el concepto, tiene múltiples facetas y toma forma según la experiencia con la que se utilice y/o se ponga en práctica, lo anterior precedido por los discursos, las intenciones y los fines que preceden su aplicación. Por ejemplo: si le preguntamos a un pescador artesanal de origen campesino, por la palabra género, la respuesta nos conduce a una opinión que demuestra la no existencia de conocimiento hacia la definición del concepto. Pero si le indagamos sobre la mujer y el significado que tiene para ellos, aparecen respuestas clasificatorias en donde le otorgan un lugar, un espacio y una categoría. En la mayoría de los casos, la ubican como sujeto de deseo, la esposa o la amante, pero también como propietaria de autoridad, el caso de la madre o las mujeres mayores. Y cuando es una mujer que ha demostrado destreza en el arte de la pesca, adquiere el estatus de trabajadora o pescadora, lo anterior independiente de que se arriesgue o no en altamar. Para ellos el género no se encuentra anclado a la forma que se nombra, sino que es vivencial, son los actos y las funciones sociales los que determinan la categoría lingüística con las cuales se nombra. La identidad de género es un asunto que no se encuentra en discusión y por lo tanto, no se toma como un acontecimiento que se deba interpelar o cuestionar, los roles están definidos y de esa misma manera se deben comprender y aplicar; cualquier diferencia es tomada como una transgresión a la normalidad. Lo anterior es una cara del problema muy diferente a lo que sucede con las mujeres de la misma comunidad que también se caracterizan por el trabajo y/o la cercanía con la actividad extractiva pesquera. Para ellas es claro que el género, aunque no tengan palabras explícitas para definirlo y nombrarlo, tiene algo que ver con su identidad y con sus actos como mujer. Lo anterior debido a la pregunta que ya ha sido instaurada, y por lo tanto se materializa en acciones, por parte del movimiento social de mujeres que ha logrado llegar a diferentes lugares del mundo con un mensaje que incita a la liberación, la autonomía y la independencia. Lo anterior se hace evidente en las organizaciones de carácter productivo como la Asociación de Mujeres Progresistas de San Juan de Urabá, en donde el fin último es generar recursos propios que les permita a ellas mejorar su calidad de vida y por lo tanto empezar procesos de independencia económica. Claro está que lo anterior es solo un pequeño ejemplo que muestra las diferentes posiciones e interpretaciones del concepto. Para entenderlo se debe realizar un proceso de lectura amplio que se compone de varios puntos de vista y fenómenos que se han conjugado para formar las diferentes aristas que configuran hoy la categoría de género.

## 2.1. La categoría, el concepto y los estudios de género una posibilidad para la comprensión de las diferentes formas de ser hombre.

El siglo XX para el mundo se presenta como un centenario que seguramente promete grandes transformaciones a nivel social, económico y tecnológico. Son años que han sido satanizados y alabados en la misma medida nombrándolos como una “...era de violencia, época de masas, territorio del horror, reunión de la esperanza, barricada de la protesta...” (García de Cortázar. 1999: 15) En donde se anclaron los inicios de un número amplio de reivindicaciones sociales y populares que buscaban una puesta en escena de las formas alternativas de ver el mundo y el sistema político-social-cultural, por medio de la interferencia en los espacios de la política, lo público y lo privado.

La segunda mitad del siglo XX, más específicamente los años sesenta, setenta y ochenta, fueron testigo de revoluciones políticas y económicas como la revolución cubana -1959, la revolución tecnológica - segunda mitad del siglo XX, la guerra fría, guerra de los misiles - 1962, y el muro de Berlín con su caída 1968 -1989. Pero también fue testigo de los “...-Nuevos- movimientos sociales, que defendían la autonomía, la autoafirmación y la crítica de la sociedad pos industrial...” (Tilly, Charles. 2010: 144) Entre ellos se pueden contar el movimiento social de mujeres -años 60-, la revolución sexual -60, 70, 80-, y el movimiento por los derechos de los homosexuales; en donde la clave para la lucha y la movilización, según los analistas de la época, era la “identidad”. (Tilly, Charles. 2010: 145). Pero no la identidad individual, sino la construcción social, cultural y colectiva de la identidad genérica, en donde grupos de personas con un problema común se movilizan por validar una forma de pensar, que interroga lo establecido y las formas aceptadas de ser y existir.

Tal cual es el escenario en donde la categoría de género empieza a tener relevancia teórica, cada uno de los movimientos mencionados anteriormente dieron su aporte para visibilizar las diferentes preguntas que crecían por parte de las comunidades “subalternas”, entre las cuales aún figuraban las mujeres, a pesar de que la pregunta por la apropiación femenina del espacio público y la reivindicación de los derechos por parte de la feminidad ya se había instaurado desde la época de la industrialización en el siglo XIX a partir de la igualdad democrática. El asunto es que la anhelada respuesta solo tuvo cabida hasta la época de los 60 al conjugarse con el resto de las indignaciones que también reclamaban un reconocimiento por parte de las esferas sociales y políticas. La liberación sexual, desato un sinfín de preguntas por la intimidad, las formas de asumir la sexualidad, el sexo, el placer y las diferentes formas en que los hombres y mujeres interpretaban y asumían su biología “Es el establecimiento de la sexualidad como un interés público, su penetración sin fisuras a través de los medios y más allá de ellos, como problema y como tema” (Heath, Stephen. 1982:13).

Los homosexuales, aunque ya tenían una lucha que tiene registros desde finales del siglo XIX con la configuración de asociaciones que buscaban la despenalización de la homosexualidad -y la mal llamada sodomía por la iglesia católica- solo lograron consolidar su lucha hasta el año de 1945 con la creación del Movimiento Homófilo en pro de la aceptación social y la reivindicación homosexual más allá del acto sexual. (Noír Raúl 2010: 133). Y por último pero muy importante, el movimiento social de mujeres alcanzo su cúspide en la conformación de una organización fuerte que le permitiera liberarse de los lazos del patriarcado, y, por lo tanto, buscar una libertad en la esfera pública que permitiera a las mujeres ingresar en los espacios de discusión transformadores de la realidad social. Dicho movimiento es el resultado de una pregunta puntual de la mujer y de un alto en el camino en donde ellas se atreven a cuestionar su propia mirada sobre la feminidad, la cual termina indagando, y preguntándole también, a la mirada del otro sobre ellas mismas. Es el proceso de pensamiento de la mujer sobre la propia existencia y su propia experiencia vital. (Lorite, Mena 1987: 12). Todos los anteriores cuestionamientos, preguntas y movilizaciones, son el escenario bajo el cual se forma la pregunta por el género. Se habla de una época que pone en crisis los estereotipos tradicionales, buscando nuevas formas y alternativas de existencia, en donde la forma de ser hombres o mujeres se cuestionará y pensará dando paso a nuevas alternativas académicas y vivenciales como lo es la identidad/concepto/teoría/mujer Feminista.

Es gracias a dichos inicios en el movimiento social de mujeres que hoy se pueden encontrar en diversas partes del mundo, desde las capitales urbanas hasta las cabeceras municipales más remotas, e incluso los corregimientos más rurales, como el caso de la mayoría de poblaciones del Urabá antioqueño, organizaciones sociales de base que dedican su fin a la reivindicación, el reconocimiento y la transformación de la identidad femenina en pro de la reivindicación de los derechos. Es por la pregunta de la feminidad con la feminidad que nos encontramos con mujeres negras, pescadoras y rurales, como muchos casos del Golfo, que han logrado transformar la realidad propia y la de sus hijas teniendo como referente y espacio de puesta en común la organización social. Lo anterior, incitado en gran medida, por esos movimientos de los sesenta que dieron paso a la configuración de nuevos discursos, nuevas transformaciones y cambios en las tradicionales ficciones sociales.

Uno de los resultados de las anteriores movilizaciones, fue la teoría feminista; producto del reconocimiento, la valides, actualidad y pertinencia de las premisas que pregonaban, necesarias para la transformación social y política de la realidad en las relaciones entre hombres y mujeres. Se alcanzó un reconocimiento en los espacios hegemónicos del poder. Poco a poco el movimiento también se ganó un lugar en el sector académico, creando líneas de pensamiento, postulados y marcos

teóricos que abrieran y expandieran las discusiones a planos más elevados en la jerarquía social, es por eso que actualmente encontramos la líneas de género en las universidades e institutos de investigación social. Claro está que el proceso no cesa, aun se espera reconocimiento en muchas esferas tanto económicas como legislativas y familiares, pero también es verdad que el término ya tiene una gran acogida y de una u otra forma su significado tiende a expandirse.

El Feminismo, según *Samara de las Heras* se divide en siete acepciones diferentes ancladas en dos categorías el *Feminismo domesticado o de la igualdad* y el *Feminismo indómito o de la diferencia*<sup>23</sup>. Según *Rafael Montesinos*, la categoría de género maneja sus cimientos en el seno del Feminismo de la diferencia. El cual dio paso para que la categoría de género traspasara el símil o la asociación directa que manejaba con los estudios de mujeres, planteando objetos y sujetos de trabajo en donde se da prioridad al proceso de construcción cultural de la relación entre los hombres y mujeres. (*Montesinos, Rafael. 2002: 23.*) Con lo anterior se da entrada a nuevas discusiones sobre otras formas en que el ser humano simboliza, sienten, vive y utiliza la corporeidad biológica, abriendo la mirada a nuevos paradigmas y por lo tanto a nuevos procesos históricos, semiológicos, filosóficos y antropológicos que durante la historia de la ciencia han cobrado poca relevancia para las elites academicistas.

## 2.2. La construcción cultural del género.

A partir de este momento los estudios de género expanden su visión y su forma de explicar los fenómenos de hombres y mujeres desde el enfoque feminista, indagando en nuevas formas de dar explicación a las particularidades comportamentales de los hombres y mujeres, permitiendo la integración de diferentes ópticas, opiniones y trabajos. El concepto según *Marta Lamas*, no es meramente un asunto de carácter factico, si bien es cierto que parte de la denominación del estudio relativo a las mujeres, como se mencionó anteriormente, no se reduce solamente a este ámbito. Para su lectura, se hace necesario nombran fenómenos de carácter simbólico, semiológico y de poder que se conjugan para realizar una interpretación desde lo cultural que termina delimitando las formas de asumir las diferencias biológicas. En palabras de la autora sería: “*El género es el conjunto de creencias, prescripciones y atribuciones que se construyen socialmente tomando*

---

<sup>23</sup> El Feminismo de la igualdad, según la autora: hace referencia al postulado donde “...todos los seres humanos son individuos iguales y las diferencias que se observan en la sociedad son solo la consecuencia de las relaciones de dominación.” Y se encuentra precedido por las feministas socialistas, marxistas y liberales (*Samara de las Heras Aguilera. 2009: 45*) Y el feminismo de la igualdad “defiende, por un lado, que la causa de la desigualdad real entre mujeres y hombres es la caracterización patriarcal de la mujer y los esfuerzos feministas por igualar a mujeres y hombres y, por otro, que las mujeres ni quieren ni pueden insertarse como iguales en un mundo proyectado por los hombres.” (*Samara de las Heras Aguilera. 2009: 65*)

*a la diferencia sexual como base”* (Lamas, Marta. 2007: 1) La construcción social que menciona la autora, es todo el entramado de acciones físicas (experiencias) que se simbolizan, y a su vez, se valoran con categorías positivas o negativas que encajonan de nuevo lo experiencial. Con lo anterior, nos damos cuenta que no es un proceso de sistemas de pares de oposición, aunque parte de la oposición entre dos sexos, que son considerados como opuestos, sino de un círculo, el eterno retorno de lo mismo, que realiza una correspondencia unívoca en donde confluye tanto los actos, los símbolos como las interpretaciones.

### Capítulo 3.

#### 3. La construcción social de la(s) identidad(es) de lo(s) hombres: Una experiencia etnográfica.

##### 3.1. Proceso de socialización y construcción social del hombre pescador: la institucionalidad.

###### 3.1.1. La familia.



Ilustración 7.

Hombre pescador. 2014. Johnatan Grajales Marín

Los actos que preceden la cotidianidad de un pescador, en términos generales, son: primero la espera de la temporada de pesca o la observación constante de las condiciones climáticas que indican el momento adecuado y propicio para salir a pescar. Durante dicho tiempo, se dedican al armado y la construcción de las mantas, la preparación de equipos y la reparación de las embarcaciones. Algunos pescadores que cuentan con terrenos y lotes pequeños para la siembra se dedican al cultivo y la agricultura. Durante la época de subienda, los pescadores se levantan muy temprano en la mañana para preparar embarcar sus equipos en las pangas. De

forma continua y en el mismo espacio de tiempo, la mujer compañera sentimental del pescador, preparan a sus hijos para ir a la escuela y organizar la alimentación de su esposos; si el viaje es menor a un día le cocina y prepara alimentos para el almuerzo, si el viaje es mayor le empaca en una recipiente o una bolsa de fibra plátanos, arroz, papa, yuca, aceite sal y agua dulce que les permita a ellos cocinar durante la faena. Ellos pasan de uno a tres días en altamar, cuando es un solo día, el tiempo transcurre en medio del tirado de las redes, la recolección de estas mismas y el desviscerado de la captura. Se limpia la panga cuando las mantas están en el fondo

del mar, y se relatan historias sobre la vida de sus compañeros, las mujeres y los negocios. En las horas de la tarde sea buena o sea mala la faena se regresa al hogar –a tierra- con lo obtenido durante la jornada de trabajo. Cuando la faena sobrepasa las horas de un día la rutina cambia, cada determinado tiempo – cinco o seis horas- los pescadores arriman a la playa más cercana y, dependiendo de la hora del día, se dedican a la cocción de los alimentos, al preparado del pescado en cavas con hielo o el armado de los lugares de descanso. Después de cualquier tipo de faena lo primero que se hace al llegar a tierra es repartir el pescado en la localidad, el de la venta, el del trueque y el utilizado para consumo propio. Posteriormente se llega al hogar para el descanso y el encuentro con la familia, se relatan los pormenores del su viaje y se disfruta del hogar.

Durante el tiempo de faena, la mujer se encuentra dedicada a la vida hogareña, al dialogo con las demás mujeres de la localidad y al cuidado de los hijos. Ellas son las encargadas de administrar los recursos, aparte de ser las vendedoras del pescado son las encargadas de intercambiar el pescado con los agricultores por plátano, yuca, ñame y otros productos. Un día normal de una faena de pesca, después de la partida de su esposo, transcurre en el arreglo del espacio hogareño, la preparación de los alimentos para la noche y el cuidado de los animales domésticos como los cerdos y las gallinas. Lo anterior, es de forma resumida, los actos cotidianos de los pescadores artesanales; en ellos se refleja una parte de la experiencia producto de la dedicación a una actividad extractiva, en donde el hombre se dedica de tiempo completo a la búsqueda de los productos básicos para el hogar y la mujer se encarga de la redistribución de dichos productos. El hombre interactúa la mayor cantidad de tiempo posible con el mar y asegura sentirse, en muchas ocasiones más conforme con el espacio líquido; mientras la mujer muestra mayor interés por abordar la tierra y el trabajo que implique el



*Ilustración 8.*

*El camino que lleva al mar. 2014. Johnatan Grajales Marín*

posicionamiento del cuerpo en el espacio sólido.

Para el caso de los pescadores artesanales de San Juan de Urabá, hablamos de hombres piensan a sus mujeres como seres que se encuentran designados al espacio interior, al hogar, la casa y el cuidado de los infantes. También las entienden como el complemento a sus actividades diarias en el oficio de la pesquería, para ellas la vida empieza en donde termina la última línea trazada por el oleaje que produce la marea en la orilla del mar. En dicha frontera el hombre llega a entregar el producto de su trabajo; las mujeres son las encargadas de recoger el pescado, pesarlo, extraerle las entrañas, congelarlo y comercializarlo. Ellos mismos se piensan como seres de mar, hombres del afuera que se deben sentir y solo se pueden sentir libres cuando están en el fondo del mar *“uno en tierra hace lo que puede para lograr encontrar el recurso para embarcarse en altamar, y poderse emprender en la faena, ya afuera a uno se le olvida todo los problemas, el dinero que presto y hasta la mujer”*<sup>24</sup> Para ellos el mundo gira alrededor de un anzuelo, un nailon y una manta o arpón; no es raro encontrar las asociaciones de ellos mismos con la figura o la imagen del cazador, quien busca a su presa con sigilo.

El señor Isidoro, es un hombre de cincuenta y siete años de edad y tiene seis hijos con mujeres diferentes. Con la primea mujer tuvo dos hijos, con la segunda tuvo una, con la tercera uno y con la cuarta otros dos. Las relaciones amorosas son inestables, no se ve la promesa de amor para toda la vida, ni siquiera, en algunas parejas de mayor edad. Lo normal son las relaciones amorosas y sentimentales sucesivas, en donde los hombres y las mujeres se unen y separan sin importar los hijos a cargo. Eso hace que la paternidad no se encuentre anclada al acto de la

concepción. Un hombre no tiene problema en ser hacer de padre con un hijo o hija



Ilustración 9

Mujer pescadora. 2014. Johnatan Grajales Marín

<sup>24</sup> Palabras del difunto pescador artesanal Elias Pacheco, recopiladas en el segundo semestre de 2012

que no ha concebido. Es el caso del esposo de Arseli Julio Fuente, madre de cuatro hijos y una de las mujeres que trabaja en la asociación. Ella tuvo cuatro hijos en un matrimonio pasado. Por el hecho de no aceptar la promiscuidad de su esposo lo abandono, ahora vive con otro hombre mayor que ella doce años, y el cual no tiene, según la opinión de ella, ningún inconveniente en darle techo y comida a tres de sus hijos que aun dependen y viven con ella.

### 3.1.2. El hombre pescador:

Se conocen dos tipos de pescadores artesanales, por un lado se encuentran aquellos que descienden de familias pescadoras en donde se pueden encontrar más de tres generaciones de hombres que han dedicado su vida al arte de la pesca. Estos son reconocidos en las comunidades como pescadores originales o pescadores verdaderos, hombres que no solo dedican su vida a la pesca artesanal sino también a la actividad de la navegación y el comercio.



*Ilustración 10*

*Compañeros de faena. 2014. Johnatan Grajales Marín*

Por otro lado, se puede encontrar los pescadores de construcción, hombres que se han dedicado a la labor pesquera, por la necesidad de buscar alimentos que les permitan subsistir. Son pescadores de subsistencia. La gran mayoría en su pasado fueron agricultores, que debido a una desgracia o mala fortuna se han visto en la necesidad de buscar una forma económica, rápida y efectiva de solventar sus necesidades alimenticias.

El pescado, en su estado libre, vivo, en el océano, es un bien colectivo que le pertenece a quien lo encuentra, nadie cobra la extracción de un pescado, como nadie cobra al cazador cuando encuentra un conejo de monte, una guagua o una babilla.

Es fruto de su astucia, conocimiento y valor, es por ello que a nadie se le ocurre la idea de volverlo un bien privado.

Ante la falta del producto pesquero, lo que implica una escases en los recursos económicos, los hombres de la localidad desaparecen, el puerto pierde la vida y las personas dejan de tener el sustento diario que les permite subsistir. Los hombres riñen entre ellos y aparece de forma más contundente la valoración del hombre generoso con los recursos y con los demás, surgen los líderes, aquellos hombres que tienen la capacidad de sostener, ayudar y dar trabajo a las personas que no tiene. La identidad del pescador cambia; cuando la temporada es alta, el pescador adopta, le otorgan y adquiere la imagen de proveedor en su máxima expresión, llegan con la frente en alto y tienen la posibilidad de surtir de alimento y bienes básicos a las personas que están a su cargo. La generosidad de la gente es mucho mayor y el pescador, es el que ocasiona aquella etapa de jolgorio y alegría interna y externa, él es el causante, en gran medida, de que las personas en la localidad consigan la comida sin tanto esfuerzo y a costos más bajos, es por ello que en gran medida la competitividad aumenta cuando llega la hora de la temporada de pesca, hay que luchar por poder obtener el título de gran proveedor. Lo contrario sucede en el momento en que el “pescado se esconde” el pescador queda desvirtuado y aparece una imagen diferente, la puesta en escena del comerciante, el aventurero, el agricultor y el ocioso.

El comerciante, es el hombre que más habla de trabajo, todo el tiempo está pendiente de los negocios, las embarcaciones y las posibilidades de encontrar alguna otra forma que le permita conseguir una buena transacción. Es valorado en la medida que tome las decisiones efectivas, haga los cálculos con suficiente agilidad y sea generoso con las personas que trabaja. Es el caso de Héctor Garcés, a quien sus compañeros de pesca lo respetan y valoran como pescador, pero también lo respetan y valoran como comerciante, porque a muchos les da la posibilidad de trabajar cuando el pescado no está. Lo contrario sucede con otros pescadores, que aunque adquieren



*Ilustración 11*

*Pesca en altamar. 2014. Johnatan Grajales Marín*

el respeto que se merecen, se habla mal de ellos por tener demasiada rigurosidad con los recursos y no ser lo suficientemente flexible para ayudar en la época mala. Es el caso de Dunoy a quien sus compañeros respetan por ser una persona de carácter fuerte, con autoridad y consecuente con los recursos, pero que es demasiado avara en algunas ocasiones, lo buscan para solicitarle dinero, pero este siempre les dice que no hay, aunque tenga. Esto genera caras que indican desaprobación, menosprecio y negatividad, le hacen reclamos como, *“Pero usted porque es así si yo solo le pido prestado, yo te voy a pagar”*<sup>25</sup>

El agricultor, adquiere una personalidad tranquila serena, la personificación de una persona inquieta que no se queda quieta ante las dificultades y en esa misma medida es valorada y no pierde, de forma definitiva, su postura como proveedor de alimentos. El tipo de juicio cambia, si es propietario de su tierra, pasa a obtener una imagen muy parecida a la del comerciante, pero con la excepción de que el valor lo da la cantidad de tierra que tenga a su nombre. Por otro lado, si el pescador pasa a ser jornalero, su valoración es media y el reconocimiento de su trabajo no es tanto como cuando es pescador. Es común que la gente diga *“esque cuando se va el pescado es muy difícil, a uno le toca rebuscársela de jornalero y eso no da mucho”*<sup>26</sup>

El ocioso no es valorado, un hombre que no busque la forma de obtener alimentos para su casa, que se la pase caminando todo el día por las calles o que se quede en la casa o tirado en una hamaca es considerado como un vago, el hombre que todo el tiempo está pidiendo dinero prestado cuando no hay pescado. Este tipo de persona normalmente son los pescadores que se beben el dinero de la temporada buena en un solo fin de semana *“apenas les llega la plática se la gasta en un solo fin de semana bebiendo y después son sin nada que hacer y buscando quien les preste dinero para la comida”*<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> Palabras de Albeiro Gutiérrez

<sup>26</sup> Palabras de un pescador.

<sup>27</sup> Palabras de Arceli Julio.

El aventurero, es la imagen que más prestigio social adquiere, mientras él se encuentra de viaje en un lugar distante, las personas que se quedan en la localidad hablan de él como un maestro, como un hombre verraco y que no se le arruga a nada. Que tiene conocimiento y capacidad para tomar decisiones y buscar la alimentación donde este. Si su viaje es un fracaso, que no encuentre pescado en las lejanías o que no logre traer algo valioso del territorio donde este, principalmente dinero o productos que se puedan comercializar por un precio alto (coco, electrodomésticos, o licor) se le desvestirá de su imagen por un momento se le dirá *“fuiste hasta tan lejos para traerme solamente una botella de un licor raro”*<sup>28</sup> o entre risas *“oye Marielita, entonces perdiste la ida hasta por allá”*<sup>29</sup> pero aun así, sigue siendo valorado por el hecho de haber logrado llegar hasta donde pocos se atreven o tienen la capacidad de ir. *“Pescador que no beba no es pescador”*.



**Ilustración 12.**

**Hombre de Honor.** 2014. Johnatan Grajales Marín



La tranquilidad y la medida en las palabras son valoradas con una categoría positiva. Dicha tranquilidad es tomada como sinónimo de inteligencia y autoridad: *“Una persona que hable mucho, no es sincera, eso es una persona que no piensa... así son muchas veces las mujeres, personas que no piensan para hablar”*<sup>30</sup> y cuando se hace referencia a los hombres partiendo de la falta, del hacerles falta algo, son categorizados como personas que no piensan antes de hablar o que hablan mucho. Por ejemplo: en medio de un partido de fútbol que se estaba televisando, después de la llegada del puerto de Damaquiel a la casa de Emilsen Pacheco, surge como tema de conversación, un joven tambolero de sobrenombre *“Kin - Kong”* el cual tiene como característica el ser muy acelerado para algunas cosas y hablar mucho,

<sup>28</sup> Palabras de Héctor a Francisco Burriel después un viaje a Panamá para vender plátano, piña y sandía.

<sup>29</sup> Palabras de Carlo Angulo.

<sup>30</sup> Comentario de Emilsen Pacheco.

es una persona con la capacidad de hablar buscar una conversación, alguien que ante la llegada de personas que no son de la localidad, no tiene problemas en hablar. Alguien que no es tímido con las palabras, sin problemas para hablar de la cualquier cosa, el simplemente opina. Carlos Angulo opina sobre él y dice: *“a ese pelao sabe que le falta, calmarse, que no sea tan acelerado”*<sup>31</sup>

El pescador es un hombre con prestigio social, por ser un hombre que posee grandes riquezas, y dinero suficiente para poder disfrutar de la vida, mantener a sus familias y conseguir una vida tranquila. Así me lo da entender un joven mototaxista, quien cuenta su historia de vida. Él llegó a Damaquiel después de graduarse del colegio, quería relajarse un rato y dedicarse a descansar del estudio, para después continuar con más ganas. Cuando llegó él quería dedicarse a pescar, pero no pudo porque en altamar se mareaba. Y los hombres pescadores no se marean. Yo le pregunte, y ¿por qué querías ser un pescador? Él dice: *“Esos manes ganan plata, mucha plata, todos los que beben allí en la playa, todos son pescadores... A esos manes los respetan.”*<sup>32</sup> Dicha percepción se encuentra determinada por los intereses del joven quien en estos momentos quiere una vida fácil, que le permita *“conseguirse una hembrita, y llevarla a Uberos, a Arboles o Mulatos y a los ocho días siguientes otra y así”*<sup>33</sup> eso quiere decir que la vida de un pescador, entre los jóvenes adquiere un prestigio social, por la idea de ser un hombre libre, que puede desplazarse por donde quiera, sin ningún problema, sin ningún tipo de atadura que lo limite para transitar libremente, para beber o para conquistar. Una posición que se diferencia de la opinión de una persona que se encuentre en una óptica de comercio frente al producto, un comerciante del pescado. Ellos los perciben como personas poco juiciosas y poco consecuentes con los recursos económicos *“estos pescadores no ahorran la plata que se ganan, sino que se dedican a gastarla en licor y fiesta por eso es que cuando no hay pesca son por allí, buscando quien les preste dinero para comer”*<sup>34</sup> Percepción que es diferente, por ejemplo a la opinión del fallecido Elias Pacheco *“El pescador es un héroe”*<sup>35</sup>. Entonces el pescador es un hombre que es percibido en su etero-identidad, de formas diferentes, es una persona rica y valiosa en la medida que se divierte y gasta el dinero en alcohol por grandes cantidades, pero la realidad es que la gran mayoría de pescadores que se gastan la plata en cerveza y aguardiente los fines de semana, no tienen mucho dinero en la semana para la comida de la casa.

---

<sup>31</sup> Palabras de Carlos Angulo.

<sup>32</sup> Palabras de un joven mototaxista.

<sup>33</sup> Palabras de un joven mototaxista.

<sup>34</sup> Palabras de Héctor Garces, un pescador que a también se dedica al comercio. Esto es algo poco común, normalmente quien pesca no comercia, lo más normal es: cuando están asociados, el que comercia son las personas encargadas del punto de venta. Cuando son pescadores independientes, quien vende es la esposa del pescador. Y si son jornaleros el dueño de la panga.

<sup>35</sup> Palabras del pescador más respetado en la localidad recopiladas antes de su muerte durante el trabajo de campo realizado en el año de 2011.

El control es una constante. Dos jóvenes hombres que son considerados como malos hijos por no saber controlar la ingesta de bebidas alcohólicas, hombres que han hecho sufrir a sus padres por gastarse el dinero que ellos producen con la parcela. Pero uno de ellos se salva, porque si bien es un alcohólico y un bebedor por lo menos por instinto, *“busca el monte para trabajar”*<sup>36</sup>. El anterior relato trae a colación la reivindicación de la masculinidad a partir del trabajo, este da una autoridad y una posición que solventa los desmanes masculinos. Si bien es cierto que un hombre que no sea generoso y consiente a la hora de manejar y cuidar los recursos familiares, es desprestigiado socialmente, y considerado como un mal hombre, este se reivindica ante la fuerza y la mano de trabajo. Sí trabaja y sigue sus instintos, será un hombre que obtiene respeto. Ahora, sí el hombre tiene la característica de la nobleza, que normalmente pertenece y es relativa a los viejos, *“todos los jóvenes tenemos que pasar por eso – haciendo referencia a la bulla y el escándalo de los jóvenes- pero con el paso de los años y la llegada a la vejez todo cambia.”*<sup>37</sup> Y la generosidad, será bien valorado y aceptado socialmente como un ser con autoridad y con la capacidad de lograr darle solución, por medio de los concejos, a los problemas.

El respeto es un asunto de carácter fundamental, es marcado mencionado y valorado. Entre los hombres el respeto es más que fundamental, es vanagloriado cuando un hombre lo practica constantemente y, además, es utilizado como un punto de medida para designar la condición jerárquica de un solo hombre con respecto a sus congéneres, entre más respetuoso sea el hombre más valorado será y más cercano a un buen hombre se posicionará. También el respeto es exigido en el momento que hay una ofensa, sobre todo entre hombres que dejan de reconocer entre si la importancia de la lucha propia por convertirse en masculinos. Cada hombre utiliza su propio camino para obtener y llegar a ser reconocido de forma colectiva como un hombre de prestigio, muchos utilizan el trabajo, como un acto que adjudica a la persona que lo practica argumento moral, autoridad y poder de decisión frente a las demás personas de la localidad, por ejemplo, el caso de *Francisco Burriel*, uno de los hombres con mayor capacidad de trabajo, la gente lo persiguen y lo comentan como un hombre a quien no se le puede detener a la hora de realizar su actividad pesquera, por eso es reconocido, por su posibilidad de ser un trabajador incansable.

---

<sup>36</sup> Palabras de Héctor Garcés.

<sup>37</sup> Palabras de Emilsen Pacheco en días pasados.

- **La educación.**

Los niños desde jóvenes, se encuentran con la exigencia de ser hombres por medio del reto a realizar las cosas por sí mismo, sin ayuda de nadie, por ejemplo, al señor Isidoro Rivera un pescador local, mientras conversábamos de la vida en la localidad, se le acerca su hijo de dos años de edad con un plato de comida en la mano, y le pide por medio de balbuceos, patadas en el suelo y tratando de subírsele a las piernas, que lo cargue y le dé de comer. El pescador ante dicha escena reacciona con unas palabras contundentes diciéndole *“Tú ya estas grandecito hazlo tú solo.”*

La pesca es un espacio de lucha de poderes, en donde los hombres son competentes y buenos para la labor según la capacidad que tenga de extraer más pescado optimizando sus cualidades propias. La fuerza, el conocimiento, la resistencia y la paciencia. Los niños se vuelven hombres pescadores en la medida que se van dotando de las capacidades necesarias para el trabajo y en esa medida mayor será su retribución. *“como yo no era hombre me daban menos pescado, yo era niño. No era hombre por no tener la edad y por no tener la fuerza suficiente para jalar”<sup>38</sup>*

- **La economía.**

El pescado adquiere varias figuras, en un primer nivel se puede leer como un agente activador económico, comercial y social, ya que, su escases o abundancia definen los ritmos de vida de las personas, y su ausencia o abundancia determina desde los estados de ánimo y las relaciones familiares, hasta las dinámicas de las festividades y los momentos de ocio y homosocialidad. Lo anterior sin nombrar, su papel fundamental en la conquista y el cortejo amoroso/sexual, en donde, a partir de una visión funcionalista, se puede observar como un pescado se transforma en dinero. Este a su vez le da la oportunidad al pescador de acercarse a los espacios como la gallera, la cantina, la tienda o el parque, para buscar el acercamiento a una mujer. O simplemente, el pescado como regalo para el padre de la mujer amada, quien es el único que puede dar el permiso para que una mujer se case con un pescador. Además, porque el pescador, en la época actual, solo tiene prestigio social cuando adquiera la figura del proveedor, hombre que llega con el sustento diario para sostener a una mujer y uno o varios hijos, y en muchas ocasiones, de los padres de sus esposas y en muchas tantas de los padres propios. Se puede decir que entre a más personas les pueda dar un pescado mayor será su umbral de masculinidad y más lejos estará, del límite de la homosexualidad.

---

<sup>38</sup> Emilsen pacheco.

Durante los días de pesca baja, la vida laboral de los pescadores artesanales cambia de una forma notable, el pescado que durante la temporada de subienda permite obtener alimento, activar la economía local y generar espacios de encuentro, se aleja. Lo anterior produce que los hombres pescadores cambien su territorio y lo desplacen a tierra firme, en donde se dedican a la agricultura, el jornaleo y la construcción, pero sin descuidar su rol fundamental de hombres productores y dadores económicos.

Los seres humanos durante toda la historia, incluso desde los inicios de la vida han realizado sus viviendas y hogares, por un principio básico de subsistencia, al lado de ríos, lagos, riachuelos y fuentes de agua con gran capacidad de abastecimiento.

El oficio de pescador es una actividad que se reconoce y se adopta como labor solo hasta hace unas pocas décadas. A diferencia de otras actividades como el cultivo, la cría de animales, la recolección de semillas y frutos silvestres, el comercio, etc.

La pesca artesanal no tiene un inicio que se pueda ligar únicamente a las diferentes necesidades del ser humano por la ingesta de nutrientes. De la mano con la pesca, se encuentra la obtención del placer y la obtención de una aventura que lo sitúa de una forma más cercana con la cacería deportiva y el héroe aventurero. En la actualidad, muchos de los pescadores artesanales de altamar, le hacen honor a la aventura, grandes viajes en busca de nuevos lugares para el comercio y el intercambio de productos.

La pesca es todo el día y toda la noche. La Asociación Sanjuanera de Pescadores Artesanales. De la pesca siempre se ha tenido la percepción y la visión de ser una actividad netamente masculina en la cual no se da cabida a la feminidad. En la organización mencionada anteriormente se evidencia que la mujer participa, tiene una función social y es un ente activo para la conformación de la organización. La diferencia radica en el tipo y la intensidad de las labores que son propias de cada sexo. Mientras el pescador hombre emprende largos viajes que implican un amanecer en el océano, fuera del golfo, practican el deporte de buceó y pesca con arpón sumergiéndose hasta altas profundidades, y utiliza mantas con equipos de gran tamaño que implican un gran esfuerzo y gasto físico. Las mujeres pocas veces emprenden una faena en el mar, su labor es de un carácter más administrativo, en la oficina de la institución, en donde se comercializa el producto marino costero y además se llevan a cabo diferentes actividades con razones sociales diferentes, coordinación de los procesos de gestión y faena, atención a las demandas de los pescadores que se han inscrito y forman parte de la asociación. Las faenas femeninas

se dan principalmente en la época alta de la pesca, y son recorridos cortos con un equipo denominado localmente como “chichigüero”, con el cual solo se consigue la extracción de un pez llamado “cabeza de huevo” y camarón, animal que no alcanza un gran tamaño.

Lo anterior es una muestra de que la pesca, si bien es una actividad en donde se da la participación de los dos sexos, es una labor en donde la construcción cultural de género masculino predomina, incluso desde la misma definición gramatical. El artículo con el cual las personas sanjuaneras nombran a la persona que pesca es de carácter masculino -el- y el sustantivo adquiere una connotación igual -pescador- no es nombrada la mujer pescadora como -la pescadora-, a ellas se refieren como las mujeres que pescan, con un sustantivo de carácter neutro.

La pesca en el corregimiento de Damaquiel no solo es una actividad económica, tiene grandes implicaciones para la configuración de espacios importantes de relacionamiento, en la conquista y el matrimonio, y en la definición de los roles sociales de adopción de identidad. La pesca reivindica a los hombres que la ejercen como seres humanos, y les otorga un espacio y prestigio social cuando logran ser llevada a su máxima expresión. Por ejemplo: la actividad de la pesca, amerita un esfuerzo físico enorme en comparación con el resto de las actividades laborales que se pueden desempeñar en la localidad, como lo es el mototaxismo, el comercio, o el cultivo agrario. Agregado a eso la actividad se encuentra adornada con una categoría especial que pocas actividades en la localidad la tienen y es la figura heroica de un hombre que se arriesga y aventura en las lejanías, en pro de buscar un beneficio para sus allegados por medio de la obtención de los recursos para el hogar. El pescador que se arriesga en altamar durante varios días, soporta las inclemencias del mal tiempo y además llega victorioso, es un hombre que toca tierra con la posibilidad de adquirir dinero tangible para llenar el estómago y, además, visitar los espacios de sociabilidad, la gallera, los bares que se encuentran en la playa, y la discoteca de la plaza central del pueblo; hablar con las mujeres y los demás hombres de la localidad y contar su aventura con el acompañamiento de las bebidas alcohólicas. El proceso anterior es producto de diversas transformaciones a través del tiempo. *“hace unos 15, 20 años uno podía salir al río, no muy lejos de la playa, en la orilla, con un trasmallo<sup>39</sup> o un arpón y conseguir la liguita<sup>40</sup> para el día, ahora no, un*

---

<sup>39</sup> Para la pesca en el mar se utilizan varios tipos de redes de captura que tienen un nombre genérico denominado “Trasmallo” y uno específico que depende de la forma en que se utiliza, Ej: el Trasmallo de arrastre, es una mochila que se extiende en la orilla del mar y es jalada desde tierra firme por varias personas, también se denomina Trasmallo de arrastre a la mochila de los buques camaroneros. El trasmallo de anclaje, son redes hasta de 140 metros de largo y 16 de ancho que con bollas de flotación en la parte superior y plomo de contención en la parte inferior. Otras técnicas de pesca serían, la tarraya, la línea de mano y el palangre.

<sup>40</sup> Se le denomina “liga” a los productos para la alimentación que contienen proteína. (el pescado, la carne de res, de cerdo, el pollo y el queso).

*tiene que ir a buscar al pescado donde este, porque uno ya no lo encuentra fácil.*"<sup>41</sup> El anterior relato nos habla de un pasado fructífero, en donde la organización de los pescadores no era necesaria para obtener grandes cantidades de producto, la sola camaradería entre dos hombres era la unión necesaria y suficiente para obtener buenas cantidades de pescado.

Después de eso y debido a los cambios climáticos, el deterioro medioambiental y el calentamiento global que han transformado los flujos de las mareas, el pescado se ha hecho más escaso, es mucho más difícil conseguirlo y no se tiene el privilegio de la abundancia que menciona el señor Isidoro. Por ello los hombres se han reunido en una organización casi en su totalidad masculina de forma inconsciente, en comparación de las mujeres que tienen la conciencia de organizarse como mujeres para producir plátano o para dedicarse a las labores de la porcicultura o la sastrería. Los hombres se han organizado como pescadores pero no tiene la conciencia de que son una organización de género masculino.

- **La tierra, la luna y la marea.**

El mar es un espacio masculino, la tierra es un espacio femenino, el mar es al hombre como la tierra es a la mujer. Cuando se menciona el mar se habla del afuera, cuando se habla de la tierra se habla del adentro. Categorías que coinciden con los discursos tradicionales que posicionan al hombre en el afuera y a la mujer en el interior. Pero cabe resaltar que en muchos aspectos como las labores hogareñas, en algunos casos, la regla no se aplica. No es raro encontrar a los hombres pescadores que no han viajado fuera de localidad, que no están comerciando ni cultivando, dedicados a las labores del hogar, cuidando los hijos (Isidoro rivera), cocinando con la esposa, haciendo panochas (Jorge Galvis). Claro que esta no es la generalidad, la generalidad es la división adentro/tierra/hogar/femenino; afuera/mar/ exterior/masculino.

Para los hombres, el mar no es solamente un espacio para la extracción del pescado y los frutos marinos que les permiten obtener un sustento económico al venderlos en el mercado, o la ingesta de alimentos para obtener los nutrientes necesarios para un óptimo funcionamiento del cuerpo. El mar o la mar, es un espacio que se simboliza, se significa y se territorializa, adquiriendo una dimensión masculina al ser habitado desde lo laboral. Por ejemplo antes de una faena, se habla de ir al mar en busca del alimento necesario para llenar el estómago, alimentar a los hijos e intercambiar por otros productos de la canasta básica familia. Pero también

---

<sup>41</sup> Palabras de Isidoro Rivera, en medio de una conversación con Carlos Angulo, Héctor Garcés, Dunoy Bravo y Francisco Buriel, al frente del acopio de pescadores de ASOSAPAR.

adquiere un significado femenino al ser abatido por las corrientes de aire que alteran la calma habitual de las aguas, en este momento se transforma en la marea o la mareta.

Es nombrado como la vida, por ser un espacio que primero alberga una gran cantidad de especies animales y vegetales que en su gran mayoría son comestibles. De igual forma, un ser humano encuentra en el interior de sus aguas, en la frontera marina y las playas, en la profundidad de sus mares o arrastrado por la corriente, los materiales necesarios para sobrevivir. En sus playas desembocan gran cantidad de ríos de agua dulce que permiten obtener el líquido preciado para la hidratación del cuerpo. Dichas aguas, cuando son de gran caudal arrastran consigo, la madera de los bosques que permite la construcción de viviendas y hogares.

El tema de la movilidad de los hombres es un asunto muy importante, la posibilidad de transportarse y andar con libertad, sin ataduras. Lo anterior se observa en la capacidad para conducir motocicleta, cuando un hombre menciona que no es capaz de manejar la técnica que le permita dirigir un vehículo motorizado, es motivo de impresión y comentarios.

*“No le hables tanto a ese muchacho, no le grites, déjalo, con una buena tunda aprende”*<sup>42</sup> lo anterior es el comentario de un pescador hacia una mujer que vigila a sus dos nietos, mientras estos toman un baño en una ponchera al frente de su casa. De nuevo, en este mismo contexto surge la exaltación de la pasividad y la quietud sobre la actividad o el movimiento. La diatriba lo “pasivo” y “reflexivo”. Pero en este caso surge con un valor agregado de autoridad, que le otorga el poder a la capacidad de controlar la situación con un movimiento certero, seguro y violento. *“No es necesaria tanta alharaca, el hombre es necesario en la casa para la autoridad, aunque hay que reconocer que hay mujeres que tienen más fuerza que el hombre, porque ellas les toca ser madre y padre a la vez, mi mamá lo fue, ella era una mujer dura... y mi papa no vivió con nosotros, él vivía en otro lado, yo me iba para donde él los fines de semana, él me pegaba y me mandaba para la casa cascado y con eso yo aprendía”*<sup>43</sup>

La práctica de la actividad pesquera, resulta ser un espacio para la competitividad entre pescadores, una lucha que no es cuerpo a cuerpo, sino de forma simbólica, en la cual los pescados obtenidos en una faena representan la posibilidad de mirar al otro al rostro y decirle: *“Mira todo lo que saque y tú que no quisiste ir”* o *“y tú que te devolviste, mira yo todo lo que traje”*<sup>44</sup>. A su alrededor, cuando

<sup>42</sup> Comentario de un pescador.

<sup>43</sup> Palabras de Emilsen Pacheco. Tamborero.

<sup>44</sup> Comentarios entre pescadores después de una faena de un día y una noche en altamar, en la cual algunos pescadores se han regresado a la playa temprano debido al fracaso de recoger nada, mientras que otros han decidido quedarse derecho buscando con la esperanza de pescar una buena cantidad.

el pescador llega victorioso, se forma un corrillo de personas, principalmente mujeres, que ayudan en la apertura, pesaje y congelación de los pescados, trabajo por el cual obtienen como recompensa de dos a tres pescados que solventan, en muchas ocasiones, la ingesta de proteína diaria. Todo lo contrario a un hombre que llega con poca cantidad de pescados en la hielera, este llega caris bajo, nadie le hace corrillo, casi nadie lo acompaña hasta la báscula de pesaje; con acepción de otros pescadores que le dicen en medio de risas y comentarios sueltos, *“no ha llegado con nada” “míralo, llego con las hieleras vacías”*

### 3.1.3. El honor de los hombres: conflicto Emilcen Pacheco y Julio Carlos Angulo.

La independencia de los hombres es un rasgo muy marcado e importante, en este caso se representa en la posibilidad de auto manutención. *“Ser hombre es defenderse así mismo”*<sup>45</sup> esta es la percepción y opinión de un músico y tamborero que nació y se crio en San Juan de Urabá. Nieto de abuelos e hijo de padres bullarengueros que le transmitieron la pasión por el género musical, aunque siendo muy joven prefería y soñaba con cantar ballenato, pero a la falta del instrumento musical apropiado no lo pudo realizar. Ahora Emilsen es uno de los más reconocido tamborero de toda la región y del país y ha tenido la oportunidad de viajar por el territorio nacional dando a conocer y enseñando como bailar y tocar y cantar la música de su herencia. Es un hombre silencioso, y reservado para hablar en un principio *“a mí al principio, cuando yo conozco a otra persona, no me gusta hablar mucho. Yo soy analítico y de a poquito le digo las cosas a las personas”*<sup>46</sup>

Emilsen pacheco se considera a sí mismo una persona orgullosa, que no le gusta la gente con dinero ni ambiciosa, el prefiere la gente humilde, que son sinceras y francas. Es un hombre sensible, susceptible y tradicionalista con su arte y su forma de pensar. Un hombre que le encuentra una gran relevancia a las palabras dichas y pensadas, tanto por los demás como por el mismo. Al hablar con el uno encuentra frases tranquilas y cargadas de sentimientos como el resentimiento, que según él es muy característico de su personalidad, *“yo soy un hombre resentido, me toco fácil con las personas”*<sup>47</sup>. Al hablar con él lo más común es encontrar palabras que hacen referencia al respeto y relatos de infancia, crianza y amistad que son relatados de forma metafórica para traer a escena una enseñanza de su vida propia. Para expresar sus opiniones, *“o verdades”* como él lo dice, hacia los demás no tiene ningún

---

<sup>45</sup>Emilsen Pacheco

<sup>46</sup>Emilsen Pacheco es mi anfitrión durante esta primera etapa de estudio en la localidad. En su casa, duermo, estudio, aprendo a tocar tambor y me alimento.

<sup>47</sup> Palabras de

inconveniente, pero según sus relatos lo hace mucho mejor cuando tiene tragos en la cabeza. Los sentimientos de afecto hacia los demás (amor, cariño y afecto) los transmite casi de forma exclusiva por medio del bullarengue y el tambor, al igual que los sentimientos de rabia e ira, pero estos últimos a partir del eufemismo y el doble sentido. Por ejemplo: El Maestro Julio Carlos Angulo, pintor reconocido en la región y a nivel nacional, Padre del pescador local Carlos Enrique Angulo, desde el año 2012 empezó a trabajar como director de la Casa de la Cultura de San Juan de Urabá. Él, al igual que Emilsen Pacheco, es un hombre orgulloso y lo acepta, y en medio de su lenguaje puede llegar a ser un hombre fuerte con las expresiones hacia los demás. Un día, poco antes de ser nombrado director, el maestro julio iba pasando por frente a la casa de Emilsen, cuando este se encontraba tomando unos tragos, en medio de su alicoramiento, pacheco menciona algunas palabras a julio Carlos en donde le hace saber su opinión sobre el nuevo cargo que ocupara. Le dice: *“haz bien tu trabajo”*<sup>48</sup> según Julio, las palabras iban en un tono agresivo y retador, a lo cual responde *“Emilsen si tú no quieres yo no ocupo ese cargo, yo no me vuelvo director de la casa de la cultura”*<sup>49</sup> de allí en adelante las versiones del conflicto se hacen menos coherentes entre sí. El uno, Julio Carlos, menciona que los sentimientos de Emilsen hacia él son producto de un pacto político que el realizó en las recientes elecciones para alcalde, en donde obtendría un beneficio si quedaba electo su favorito, el resultado fue contrario, gana otra persona que al ocupar el cargo le hace un nombramiento a Julio y no a Emilsen. El otro Emilsen, menciona que el problema se debe a que julio el estudio le ha hecho daño, lo volvió una persona arrogante y orgullosa que maltrata a las personas al hablar, lo manotea y agrede. Pero ambos dicen no sentir rencor por el otro aunque recalcan las cosas malas que a sus pareceres tienen el otro. Julio acepta que Emilsen es un maestro y de esa manera se expresa de él cuando lo menciona. Igual Emilsen acepta que Julio Carlos sabe trabajar, pero dice no querer trabajar con él nunca para evitar problemas. Hasta el momento todas las ofertas de trabajo ofrecidas por el Pintor y Director de la Casa de la Cultura, hacia el tamborero y bullarenguero han sido rechazadas de forma contundente.

#### 3.1.4. La afectividad masculina.

La infidelidad masculina es socialmente reconocida pero no es aceptada en su totalidad, principalmente por las mujeres, hay un tipo de aceptación y permisibilidad con respecto al tema los hombres entre sí, la hablan, la comenta y la incitan. *“anda tú deberías conseguirte una hembra acá, así tienes una motivación para ir y otra para volver”*<sup>50</sup>. Pero cuando la infidelidad es tocada en medio de hombres y mujeres es motivo de escarnio público por parte de las personas entre quienes se

---

<sup>48</sup>Emilsen Pacheco.

<sup>49</sup> Julio Carlos Angulo.

<sup>50</sup>Palabras de un mototaxista de la vereda Damaquiel.

comenta. Es el caso de una pareja de esposos que compran el pescado en el acopio de la asociación para comercializarlo en el municipio de Arboletes. El árabe, sobrenombre del comerciante, en el momento que se disponían a pesar y organizar los pescados en la hielera de la parte posterior de la moto, la mujer le dice de forma pública y con un tono de voz que le permite escuchar a todas las personas que se encontraban reunidas en la tertulia de la tarde. *“Aja mira, si querés que me suba en la moto contigo me consigues un cartón así como se lo conseguiste a la otra”*<sup>51</sup>. Ante dicha escena las personas reaccionan con una burla hacia el Árabe, quien sonrojado continua con el pesaje del pescado para empacarlo en la hielera. Yo, ante dicho acontecimiento, no aguanto mi curiosidad y le pregunta al comerciante, cuando se encontraba alejado de su esposa y del resto de las mujeres que se encontraban afuera, ¿Qué fue lo que paso? ¿por qué el comentario de su mujer? A lo cual él responde: *“no sé, ganas de molestar la vida, ella que es cansona”*. Arseli, una mujer que se encuentra a cargo de la comercialización y venta del producto producido por los pescadores de ASOSAPAR, le pregunta también: *“y entonces de que es lo que está hablando ella”*<sup>52</sup>. A lo cual responde: *eso fue una muchacha de zapata*<sup>53</sup>*que me dijo que le ayudara a conseguir trabajo en Arboletes, y yo le conseguí una entrevista. A ella la llamaron para que fuera a conocer a la señora allá, pero como no tenía plata para ir me pidió que le ayudara, pero como yo tampoco tenía dinero le dije que la podía llevar en la moto, pero yo no le di plata. Ella,-la esposa- dice que yo le di plata, pero yo no se la di”*<sup>54</sup>. Ante la verificación de la infidelidad masculina, cuando esta encuentra nombre propio, es personificada y reconocida, es publicada como una buena forma de cobrar una ofensa. Al parecer en el caso actual, no se confirma que el hombre haya sido infiel, pero antes había sido encontrado por su esposa saliendo con otra mujer.

La mujer hace una denuncia pública con los amigos y personas conocidas y desconocidas presentes ella dice: *“eso que él me hizo antes me dolió mucho, él sabe que me dolió, yo le perdono, pero me dolió mucho”*<sup>55</sup> el hombre para reivindicarse y evadir el tema, se ríe y la reduce a ella a la categoría de escandalosa o celosa cansona. Por otro lado, ella, ante la ofensa sentida, lo reta a ser hombre planteándole la posibilidad de conseguirse un hombre más joven, más bonito con el cual estaría dispuesta a realizar cosas que normalmente no aria. *“Un día de estos yo voy a hacer lo mismo a ver qué pasa, me voy a conseguir un pollo, un hombre más joven y bonito y consigo plata para comprarle una moto, él y yo saldremos adelante solos”*.

Por otro lado la poligamia no es una asunto lejano para los hombres de la vereda, es reconocida en la actualidad por los hombres, se acepta que existió y que

---

<sup>51</sup> Palabras de la esposa del Árabe

<sup>52</sup> Palabras de Arseli

<sup>53</sup> Corregimiento cercano a Damaquiel, que dista a 20 minutos del puesto por tierra y 5 minutos por agua.

<sup>54</sup> Palabras del Arabe. Las palabras sin cursivas son mías.

<sup>55</sup> Palabras de la esposa del Arabe.

era muy común un hombre con dos o tres mujeres, que no convivían en el mismo espacio pero compartían el mismo hombre. Es el caso del señor Héctor Garcés, pescador, comerciante, trabajador de la construcción y líder comunitario que ha participado en diversos espacios políticos, como el concejo municipal de San Juan de Urabá y la junta de acción comunal del corregimiento de Damaquiel. Hombre que al parecer, según los comentarios de un amigo y socio de labores pesqueras cercano<sup>56</sup>, tiene dos esposas, que se conocen entre sí y saben que comparten el mismo hombre, pero no comparten el mismo espacio de vivienda. En la actualidad es un acontecimiento escaso, solo algunos hombres de mayor edad viven de forma abierta y tranquila con dos o más mujeres, se puede decir que son atípicas dichas situaciones. Por lo general esto es infidelidad y se hace a escondidas de las mujeres, caso contrario entre los hombres, con quienes se incita y es motivo de charlas comentarios e invitaciones.

Es valorado un hombre que sea buscado y apetecido por las mujeres, es el caso de Francisco Buriel Días, de sobrenombre Marielita un hombre pescador de mediana edad que lleva más de 15 años viviendo en la vereda de Damaquiel. Migro desde Moñitos Córdoba buscando nuevos lugares para pescar, se quedó varado en la localidad y aquí se quedó viviendo. De él sus compañeros se preguntan, “*que se echara Marielita que lo buscan tanto las mujeres*”<sup>57</sup>. Al parecer según los comentarios de los pescadores con los que viajo, el hombre en mención no necesita buscar a las mujeres, él no las enamora a ellas, ellas lo enamoran a él. Lo anterior nos habla de una clara valoración de la masculinidad por medio de las mujeres, el tenerlas a ellas cerca les otorga un alto prestigio social y un reconocimiento valorado como positivo entre los otros hombres. “*ese hombre es un verraco ser capaz de mantener dos mujeres eso es muy difícil, yo no sería capaz de hacerlo*”.<sup>58</sup>

La infidelidad femenina es más frecuente de lo aparente, casi tan frecuente como la masculina, incluso algunos hombres como Dunoy Bravo, afirman que puede ser más común que la infidelidad masculina, con desprecio habla: “*las mujeres hoy en día no, no, no... ya no es como antes en donde si se podía tener algo, ahora la mujer es muy libre y hace de las suyas.*”<sup>59</sup> una de las principales diferencias entre ambas es el hecho de que la infidelidad femenina se encuentra rodeada por un manto de tabú que la deja escondida, se comenta pero no se personaliza, de esta manera se evita romper con el honor masculino o dejar por el suelo el nombre de la persona que la práctica. A diferencia de la infidelidad masculina que es personalizada, se nombra

---

<sup>56</sup> El amigo es Carlos Angulo

<sup>57</sup> Comentario de los pescadores a quienes iba acompañando a Turbo en el recorrido de regreso al corregimiento de Damaquiel

<sup>58</sup> Comentario de Carlos Angulo.

<sup>59</sup> Palabras de Dunoy Bravo.

y personifica con el fin de otorgar un grado alto de orgullo y estatus social al hombre que la práctica. Un hombre que tiene varias mujeres es merecedor de estar en boca de la gente en medio de risas, gritos y charlas de aprobación. Una mujer infiel es merecedora de estar en boca de la gente en medio de palabras fuertes de desaprobación y críticas que la señalan como una mala mujer. De igual forma, el hombre a quien su esposa le es infiel, es tachado de poco hombre entre los hombres y es considerado como un hombre al cual su pene no le funciona y por eso su esposa ha tenido que buscar en la calle lo que no le han dado en la casa. Ej. En medio de una conversación cotidiana en la cual se encontraba Héctor Garcés, Dunoy Bravo e Isidoro Rivera se toca el tema de la infidelidad femenina, ellos dicen que la mayoría de las mujeres le son infieles a sus maridos. Ante la pregunta ¿y por qué crees que le son infieles al marido las mujeres? ellos responden, *“porque no le responden en la cama”*<sup>60</sup> *“Porque no le da por donde es”*<sup>61</sup> lo anterior a diferencia de algunas mujeres que consideran la infidelidad femenina como consecuencia de una falta de responsabilidad por no llevar a la casa lo necesario y gastárselo en la calle con otras mujeres, es el caso de Arceli a quien se le pregunta, tu porque crees que es infiel una mujer y ella dice *“porque no son responsables y no responden en la casa”* de cualquier forma, la infidelidad de una mujer se encuentra justificada por la falta masculina, es tomada a partir de una falta del hombre, y con su ausencia o presencia en un matrimonio lo que se hace es medir al hombre, ya sea en su capacidad de erección y respuesta sexual o ya sea a partir de la responsabilidad como proveedor de los recursos necesarios para la subsistencia en el hogar.

### 3.1.5. Relaciones de poder y dominación.

El pescador de Damaquiel es un hombre rudo, lento al hablar y caminar, muy cercano al machismo y con capacidad de desapego, no tienen problema en decir que se aleja o se va ante la falta contra el honor propio. Es el caso de Francisco Buriel, quien es el único que me ha contado hasta el momento que varias de las mujeres con las que ha estado le han sido infiel. Ante dicho panorama le pregunto: Y que has hecho cuando te das cuenta que te han sido infiel. Él responde. *“Nada yo me voy y las dejo tiradas por ejemplo mira, te voy a contar una historia. Hace unos años yo vivía con una mujer aquí en Damaquiel, yo me fui para una faena larga, como de ocho días, cuando regrese un amigo me dijo, mira que anoche se metió un hombre a dormir a tú casa, yo me quede callado. Al otro día le dije a mi mujer que yo estaba aburrido en Damaquiel, que me quería ir a buscar suerte a otro lado, ella dijo que bueno. Entonces yo llame a un amigo y le conté todo el plan para que me ayudara, montamos todos los chócolos<sup>62</sup> en la panga y arrancamos para*

<sup>60</sup> Palabras de Dunoy Bravo

<sup>61</sup> Palabras de Héctor Garcés

<sup>62</sup> Los “chocolos” son todas as cosas del hogar, la ropa, los muebles y los electrodomésticos

otro lado. Cuando llegamos, bajamos todas las cosas de la panga y las colocamos en la arena, y le dije a ella que entrara a la casa para que me organizara una agua panela, alguna cosa allí adentro, ella entro y en ese momento yo aproveche, me monte en la panga y me fui con mi amigo.”<sup>63</sup> Mariela y tenía hijos con ella, “si con ella tenía uno” y no volviste a saber nada de él,” si yo hablo con él”, y con ella, ¿la has vuelto a ver? Si después la vi y me pregunto, ¿tú porque me hiciste eso? y yo le dije, eso es para que aprendas, por cachona. La infidelidad de una mujer hacía hombre es imperdonable, contrario a lo que sucede con la infidelidad masculina, como se dijo anteriormente, es aceptada por los hombres y en cierto grado celebrada. La infidelidad femenina no es nombrada, y cuando es traída a colación está precedida por palabras que transmiten rabia, dolor y negación. Contrario a la infidelidad masculina entre los hombres, las historias de infieles masculinos son relatadas, por los hombres en medio de risas y palabras de aprobación.

De igual forma la población maneja una aceptación y un incentivo por la violencia física. No es raro escuchar y observar, en medio de las calles, en las aceras, la playa, y el interior de los hogares, a los padres gritándoles a sus hijos y o golpeándolos con ramas y chancletas, correas o palmadas. Es el caso de la esposa de un pescador que le grita a su hija de una año y medio “deja la pendejada que así no lograras nada” en el momento que yo pasaba por el frente de su casa con la señora Arseli. En ese momento la madre nos mira y nos dice. “le estoy diciendo eso porque le estoy quitando la teta”. Los golpes y el maltrato son aceptados por parte de los padres como una medida preventiva y correctiva para “orientar” la educación y el proceso de culturización. Con los hombres el proceso es más agresivo. Ejemplo: la misma madre mencionada anteriormente, en otro momento que pasábamos por su casa, sacaba a su hijo mayor de tres años a golpes con una rama, lo lleva hasta la parte externa de su casa y lo deja solo mientras este llora. Su abuelo, también pescador, que se encontraba en las afueras recostado en una hamaca lo llama y lo consuela con unos golpes suaves en la espalda.

La violencia también tiene cabida en el ámbito hogareño, para ejemplificarlo tomare de nuevo la familia anterior, en donde el día de hoy, en las horas de la tarde noche, se escucha un gran estruendo, en ese momento, dos jóvenes hombres que pasaban por el frente de la casa nos miran a nosotros en medio de risas y brincos<sup>64</sup> y nos dicen: -severa puñetera le está dando. Esta enzima de ella y- hace unos gestos de golpes al aire seguidos de sonidos que indican golpizas. Ante dicha escena nadie dice nada, nadie comenta, nadie habla. Mientras tanto, del interior de la casa salen gritos y se escuchan golpes contra los muros. De las personas afuera, nadie dice

<sup>63</sup> Palabras de Francisco Buriel.

<sup>64</sup> Las personas que nos encontrábamos en ese momento presenciando la escena éramos. Dunoy Bravo, Héctor Garces, Arseli Julio e Isidoro Rivera.

mucho, solo mencionan, *“Ese muchacho es muy grosero siempre le pega a la mujer y eso que ya no tanto, a la otra le daba más duro y seguido”*<sup>65</sup>. En ese momento aprovecho y le pregunto a Héctor, que tan común es esa violencia por acá, la respuesta es dada en medio de risas es *“eso si se ve mucho, hay mucho man que le pega a la mujer”*<sup>66</sup> y vos que piensas de eso, le pregunto yo. *“eso no se puede hacer pero seda, yo no tanto como antes porque las cosas han cambiado mucho, ya la mujer habla y todo el cuento, van y denuncian, eso ha ayudado a que las cosas cambien”*<sup>67</sup> en ese momento Dunoy habla y dice *“Además también la mujer si un le pega, va y habla con los manes de la vuelta y ahí queda uno, todo estropeado.”*<sup>68</sup> Los “manes de la vuelta” son las personas que maneja el narcotráfico en la zona, son los hombres que tienen el control armado, que a simple vista no está, de la región. Ellos son un control local que maneja más poder de regulación social que el mismo ente del estado. El tema lo toque en otro momento con Carlos Angulo en medio de unas cervezas en las horas de la noche. Cuando le comente la escena relatada anteriormente. El me responde con un gesto que indica, no le pares bolas a eso y dice: *“a ella le gusta que le peguen.”*<sup>69</sup>

Para cambiar a otro tema, Carlos es un hombre que en medio de su ambiente pesquero, es un hombre que irradia respeto, es reconocido como un gran pescador y “gerente” de la pesca, teniendo en cuenta la capacidad que tiene para mover contactos a nivel político y organizacional, es un pescador de *tola*, una de las técnicas de pesca que permite capturar peces de gran tamaño. Al preguntarle a sus compañeros de trabajo por él, ellos dicen que es una buena persona, que le gusta y sabe de la pesca, *“el problema es que cambia mucho cuando consume licor.”*<sup>70</sup> Pero cuando está en sano juicio es una gran persona. Otra persona, Arseli mujer casada, a quien Carlos constantemente le coquetea, le rasga la espalda con la barba, le busca el cuello para besarla. Menciona: *“es que Carlos es muy horrible, es escandaloso, parece un niño.”*<sup>71</sup> Pero es buena persona y trabaja bien. Por fuera del contexto pesquero, para su padre, *“es considerado como un hombre al que no le importa nada”*<sup>72</sup> El padre menciona esto porque Carlos es un hombre que le gusta la rumba los fines de semana, no quiere tener hijos aun, y como él mismo diría, *“a mí me gusta vacilar”*<sup>73</sup>. A él le gusta controlar voluntades femeninas, lo llama marcar territorio y dice *“Esto aquí es una lucha por el territorio, yo la marco a ella y ella a mí, pero ella sabe que yo estoy con la novia y ella con su novio pero bueno hay que respetar”*. Lo anterior es un tema de control de poderes, en donde la idea es tener claro quién controla a quien y en qué momento

<sup>65</sup> Palabras de Héctor Garcés.

<sup>66</sup> Palabras de Héctor Garcés.

<sup>67</sup> Palabras de Héctor Garcés.

<sup>68</sup> Palabras de Dunoy Bravo.

<sup>69</sup> Palabras de Carlos Enrique Angulo.

<sup>70</sup> Palabras de Dunoy Bravo.

<sup>71</sup> Palabras de Arceli Julio.

<sup>72</sup> Palabras de Julio Carlos Angulo. Padre de Carlos Enrique.

<sup>73</sup> Palabras de Carlos Enrique Angulo.

se controlan unos a otros, y quien tiene la posibilidad de obligar al otro a hacer lo que el otro quiere que haga. Pero es un asunto que no se nota solo con las mujeres, también es una pugna con los congéneres por la aceptación social, una pelea constante por reconocerse como el más querido, el más conocido y el que maneja mayor posibilidad de control sobre los otros hombres.

La pasividad y la tranquilidad masculina y lo valorada que era en muchas ocasiones, principalmente en las palabras de los hombres mayores los cuales tenían la capacidad de manejar la palabra pensada y razonada, la cual debe ser fuerte contundente y efectiva. Dicha cualidad de la pasividad cuando aparece en los hombres jóvenes es negativa, el hombre joven debe ser trabajador, activo y con curiosidad para la vida. Un hombre que se quede quieto ante la posibilidad de trabajar, no es considerado ni valorado con categorías positivas, se refiere y habla de él como una persona perezosa, sin iniciativa y sin ganas de “salir adelante” la pasividad se transforma en ausencia sobre todo cuando se trata del tema de expresar y nombrar los sentimientos, las emociones y la profundidad de los problemas masculinos. En general el hombre es callado, cuando un hombre habla mucho es categorizado como un niño, infantil e inmaduro. A las mujeres, en un principio les parece una actitud agradable, simpática y hasta jocosa, pero después de un momento dicha actitud las aburre y las hace reaccionar de forma agresiva, con golpes e insultos hacia las personas que la producen. Es el caso de Carlos Angulo, un hombre que a pesar de las insistencias de las mujeres para que se quede un poco más tranquilo, y callada, insiste, toca, raspa su barba contra la espalda y el cuello de algunas mujeres y no para de hablar desde el momento en que aparece. Claro está que dicha actitud es valorada por las mujeres más jóvenes, no hay restricción, ellas las aceptan sin ningún tipo de reparo.

La exteriorización de las palabras por parte de los sujetos masculinos, se hacen más fluidas en la medida en que los temas tocados sean trabajo, mujeres y política. El trabajo, la pesca, es el primer tema de conversación, principalmente en los hombres que se dedican a ella de forma constante, como es el caso de Francisco, Wilberto, Alveiro, entre otros. En un momento de encuentro de los hombres en uno de los lugares de salida de las pangas en Damaquiel, en Bocas del Río Damaquiel<sup>74</sup>, los hombres hablaban del tipo de pangas más adecuadas para trabajar, el tipo de manta que se utiliza para pescar y lo más común es que se reten en el trabajo, que midan la cantidad de pescado que alcanza a capturar uno con respecto al otro, teniendo en cuenta que esto les otorga un prestigio social en relación al resto de los pescadores.

---

<sup>74</sup> Los lugares en donde se embarcan y desembarcan las pangas en el corregimiento de Damaquiel son dos, la punta de Damaquiel y la Boca del Río Damaquiel.

De la mujer, siempre se habla en términos eróticos y reproductivos, además los comentarios son de carácter fuerte y contundente. A ella se le relaciona con aspectos de fuerza y se utiliza como una medida para retar al otro a ser un hombre mucho más potente un hombre que pruebe su virilidad. Eje. El día de hoy el señor Héctor paredes, se disponía a organizar una de las pangas que tenían una fisura en la parte inferior, después de aplicar la resina, se debía perfilar las orillas que quedaban disimiles en al panga, la operación se complica en la medida que la navaja se quedaba atascada al intentar cortar, por lo cual había que ejercer mucha más fuerza para poder lograrlo. Yo lo estaba intentando en una parte donde la navaja prácticamente no se movía, por lo cual un pescador me dice: *“hágale más duro, como cuando le pega a la buchacara”*<sup>75</sup>. La buchacara, hace referencia a la feminidad, pero centrada en los genitales femeninos, en la frase queda explicito, a ellas hay que tratarlas de forma fuerte, y se incita dicha actitud que aliente al trato fuerte. Se reta al hombre, para ser hombre a tratar fuerte a la mujer.

### 3.1.6. La política.

La política es tocada constantemente, sobre todo en los pescadores que manejan una fluidez económica mucho mayor, que por lo general son los hombres de mayor edad. El discurso político que se maneja es constante y apunta a una misma mirada, la oposición al poder establecido en la localidad, siempre se crítica al poder en curso, no se habla de partidos políticos, sino que se toma un posición en la cual se plantea que las personas que dirigen el pueblo, el municipio, el departamento y el país, son personas que no tienen conciencia política ni social, *“manada de corruptos”*<sup>76</sup>, *“esa gente nunca ha hecho nada por la gente”*<sup>77</sup>

La violencia física y verbal en un hombre se encuentra justificada en la medida que se sobrepasa la línea del respeto individual, pero no es un acto con el cual se mida la valentía u osadía de un hombre sobre otro, es decir: sí un hombre a quien se la ha violentado su integridad física o moral, responde a su agresor con violencia física, simbólica y/o psicológica, no será juzgado ni valorado negativamente por sus actos, igual si no reacciona violentamente, tampoco será mal visto, todo lo contrario, se valorara como un hombre pacífico, tranquilo que sabe cómo hacer las cosas. Todo lo contrario, si un hombre reacciona de forma violenta, sin razón alguna, será tildado de grosero, y de ser persona indecorosa lo cual lo coloca en una posición negativa con referencia a sus congéneres.

---

<sup>75</sup> Palabras de un pescador en la zona de embarque y desembarque en Bocas del Río Damaquiel.

<sup>76</sup> Palabras de Héctor Garces.

<sup>77</sup> Palabras de Isidoro Rivera.

### Consideraciones finales:

Después del presente recorrido por los diferentes espacios, historias y particularidades de los hombres en un contexto local, queda muy claro que los hombres no son sujetos sociales inmutables, que no se pueden transgredir, y que en ningún momento permiten la pregunta por la identidad. Todo lo contrario, debido a las contingencias de la vida contemporánea expuestas en el presente texto, se han transformado las diferentes formas en que asumen su identidad. Sobre todo, cuando se trata de asumir estrategias culturales y económicas para la subsistencia.

Sin embargo, y eso se debe nombrar en el presente texto, la crisis actual de la masculinidad, sobre todo en los contextos más alejados de las zonas urbanas, se encuentra mediada por una falta de espacios idóneos para la expresión de las emociones y los sentimientos. Si bien es cierto que la sociedad contemporánea ha avanzado un poco en la consolidación del diálogo entre los hombres, para buscar la superación de asuntos como la violencia de género y la violencia contra las mujeres, Aún falta por comprender, desde una posición no viciada y que no dé pie a los condicionamientos morales de las relaciones entre hombres y mujeres.

La cotidianidad de los hombres, no es un asunto que se encuentre mediado por los diferentes discursos y categorías morales que la sociedad mayoritaria le impone. En las esferas sociales más elementales, los hombres son padres, hijos, hermano y abuelos, también son proveedores, cumplidores y héroes. Pero por lo anterior no dejan de lado sus roles como cuidadores, protectores y seres socialmente activos. La pregunta que queda después del viaje, es cómo poder lograr un retrato de las identidades masculinas que pueda debelar de forma enfática aquello que solo se percibe en el silencio. La pregunta se encuentra en una etnografía de los silencios.

El problema para los hombres, radica en que el ingreso de la mujer en la esfera pública pone en jaque las bases de su identidad, cuando ellas deciden hacer parte del afuera, él es confrontado al ver cuestionado su rol. Lo anterior abre el espectro de posibilidades de existencia para el ser humano, y deja claro que la masculinidad y el sistema que la delimita no son figuras estáticas y planas, que no amerita ser nombradas y por lo tanto tampoco reinventadas. La mujer al preguntarse, también interroga al hombre por su qué hacer y el sentido de su existencia como sujeto; partiendo de la premisa que durante muchos siglos la razón de ser de un hombre se limitaba a proveer a una mujer, a proteger a una mujer y a salvar a una mujer. Cuando ella empieza a demostrar que puede cuidarse sola, proveerse sola y salvarse sola, el patriarcado entra en crisis y con ello surge la necesidad de pensar un nuevo

lugar en la cultura para los hombres. Una parte de ellos decide visualizar otras formas de construir su identidad, develar nuevas interpretaciones culturales sobre la corporeidad y darle sentido a otros mitos; el hombre se empieza a construir como un ser que transita otros linderos de la masculinidad, la cual se deconstruye y reinventa.

Ante el presente texto, más que verdades absolutas lo que quedan son un sinfín de preguntas que permiten abrir opciones para nuevos procesos de investigación e indagación. La pregunta por el honor masculino, las nuevas formas de división del trabajo ante un mundo cambiante, las nuevas formas de construcción de las identidades y por las violencias de los hombres hacia otros hombres.

Una de las particularidades que permite la indagación en la vida de los hombres es la pregunta por las violencias simbólicas, en qué momento se rompe la barrera de la libertad entre los géneros, y se inicia un proceso de confrontación que no da pie a las soluciones pacíficas y aceptables.

¿Qué esconden los hombres detrás del silencio?

**Ser hombre es una orden dada...**



Hombres de altamar. Construcción social de la(s) masculinidad(es) en los pescadores del corregimiento de Damaquiel del municipio de San Juan de Urabá Antioquia. Una etnografía de la masculinidad

## Bibliografía:

- Eduardo Acebedo Latorre. Atlas de mapas antiguos de Colombia Siglos XVI a XIX. Litografía ARCO. Bogotá – Colombia. 1971.
- Agustín Blanco. Atlas Histórico Geográfico Colombia. Grupo Editorial Norma. Archivo General de la Nación. 1992.
- Elisabeth Badinter. XY, La identidad Masculina. Grupo editorial norma, Barcelona. 1993.
- Eric Hobsbawm. Historia del siglo XX. 1914 -1991. CRÍTICA, S.L 2011. Primera edición en nueva presentación.
- Rafael Montesinos. Las rutas de la masculinidad. Ensayos sobre el cambio climático y el mundo moderno. Genisa editorial, México. 2002.
- XY, La identidad masculina. Elisabeth Badinter. Grupo editorial Norma. Santa Fe de Bogotá. 1993.
- Traficando con hombres. La antropología de la masculinidad. Matthew C. Gutman.
- Traficando con hombres: La antropología de la masculinidad." Patricia Prieto, trans. *La Ventana* (Guadalajara) 8:47-99, 1998.
- Historia del siglo XX. Eric Hobsbawm. Imprenta de los buenos aires S. A. I. y C. Buenos Aires. 1999.
- María Teresa Uribe de Hincapié. Urabá: región o territorio. Corpurabá – Instituto de Estudios Regionales INER. Medellín. 1992.
- I encuentro hacia una pedagogía emancipadora en nuestra América Latina. Javier calderón; Diana López Cardona. Ciudad de Buenos Aires, (Publicación sin fecha)
- José Lorite Mena. El orden femenino. Origen de un simulacro cultural, Barcelona, Anthropos, 1987.
- Marta Lamas. El género, la construcción cultural de la diferencia sexual. Editorial Miguel Ángel Porrúa. México. 2000.
- Clara Inés García De La Torre, "Urabá. Región, actores y conflicto. 1960-1990" CEREC. Bogotá. 1996.